



Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección General de Investigación
Programa Universitario en Educación

Informe final

**Adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para la ansiedad
como rasgo en adolescentes guatemaltecos**

Equipo de investigación

Dr. Walter O. Paniagua (Coordinador)
Mtra. Carla C. Juárez (Investigadora)
Dr. Dorian E. Ramírez (Investigador)

Nueva Guatemala de la Asunción, 31 de octubre de 2019

Unidad de Investigación Profesional
Centro de Investigaciones en Psicología “Mayra Gutiérrez”
Escuela de Ciencias Psicológicas

Dr. Félix Aguilar Carrera
Director General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar
Coordinador General de Programas

Lic. León Roberto Barrios
Coordinadora del Programa Universitario de Educación y Estudios para la Paz

Dr. Walter O. Paniagua
Coordinador del proyecto

M.A. Carla C. Juárez
Investigadora

Dr. Dorian E. Ramírez
Investigador

Hector Muñoz-Alonzo (Auxiliar II)
Andrea S. Santizo (Auxiliar I)

Otros colaboradores
Licda. Carmen M. Véliz
Lic. Donald W. González
HannaMadlen Díaz

Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, 2019. El contenido de este informe de investigación es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Esta investigación fue cofinanciada por la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la Partida Presupuestaria 4.8.63.5.85. durante el año 2019 en el Programa Universitario de Investigación de Educación

Financiamiento aprobado por Digi: Q298,898.67 Financiamiento ejecutado: Q260,898.67

Índice

Adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para la ansiedad como rasgo en adolescentes guatemaltecos.....	1
Resumen	1
Introducción.....	2
Planteamiento del problema.....	5
Preguntas de investigación.....	6
Delimitación en tiempo y espacio.....	7
Marco teórico.....	7
Modelo ecológico-contextual.....	7
Los trastornos de ansiedad y la ansiedad como rasgo (AR).....	8
Funcionamiento familiar.....	10
Estado del arte.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Hipótesis (Para el cuarto objetivo específico):	11
Material y método.....	13
Población y muestra.....	13
Instrumentos.....	14
Ansiedad.....	14
¿Cómo es tu familia?.....	15
Muestreo	16
Aspectos éticos.....	16
Beneficios del estudio.....	18
Riesgos.....	18
Vinculación.....	18
Resultados y discusión.....	20
Características de la prueba STAI.....	20
Caracterización de los sujetos.....	20
Objetivo específico 1.....	29
Objetivo específico 2:	32
Objetivo específico 3	38
Vulnerabilidad de acuerdo con el número de personas que viven en casa.....	38

Objetivo específico 4	56
Modelo sin ajustar	56
Modelo ajustado	58
Conclusiones.....	64
Impacto esperado	66
Referencias	67

Listado de tablas

No.	Nombre	Pág.
1	Factores evaluados por el instrumento	15
2	Sexo de estudiantes por departamento	21
3	Edad de estudiantes por departamento	21
4	Idioma utilizado por departamento	22
5	Actividad laboral por departamento	22
6	Reporte de hijos por departamento	23
7	Religión por departamento	24
8	Creencia en un ser superior por departamento	25
9	Integración del hogar por departamento	25
10	Número de personas que conviven en los hogares	27
11	Niveles de ansiedad como rasgo	29
12	AR por sexo y departamento	30
13	Comparándote con tu grupo de compañeros ¿cómo te consideras tu?	32
14	Comparándote con tus compañeros ¿cómo te va a ti en el estudio?	33
15	Satisfacción con la vida desagregado por departamento	34
16	Comparándote con tu grupo de compañero ¿cómo te consideras?	34
17	Comparándote con tu grupo de compañeros cómo te va a ti en el estudio	36
18	Tipo de familia de acuerdo con la muestra	38
19	Tipo de familia en cuanto a extensión	38
20	¿Cuántas personas viven en su casa?	39
21	Número de hijos en la familia	40
22	En mi familia sabemos bien quién manda	40
23	¿Quién manda en mi familia?	41
24	Cohesión familiar	42
25	Participación en la resolución de problemas	42
26	Comunicación con la madre	43
27	Comunicación con el padre	44
28	Rutinas familiares	45
29	Búsqueda de apoyo social	46
30	Búsqueda de apoyo religioso	47
31	Búsqueda de apoyo profesional	47
32	Redefinición de problemas	48
33	Fuentes de apoyo del adolescente	48
34	Esfuerzo personal	50
35	Poder, dinero y sexo	51
36	Valores morales	51
37	Satisfacción con la vida	52
38	Sentimientos de felicidad	52
39	Rendimiento académico	53
40	Acumulación de tensiones	54
41	Problemas de salud y comportamiento	54
42	Modelo ajustado para la muestra de Guatemala	59
43	Modelo ajustado para la muestra de Chimaltenango	60

**Adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores
de riesgo para la ansiedad como rasgo en adolescentes
guatemaltecos**

Adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para la ansiedad como rasgo en adolescentes guatemaltecos

Resumen

El funcionamiento familiar puede explicar la ansiedad como rasgo (AR) en los adolescentes. Diferentes estudios evidencian que, a medida que aumentó la ansiedad durante la adolescencia, se incrementaron las tasas de dependencia posterior a la nicotina, alcohol, drogas, comportamiento suicida, bajo rendimiento educativo y paternidad temprana. Para desarrollar programas de intervención eficientes en esta temática, es necesario conocer cuáles son los factores de riesgo para la AR desde el funcionamiento familiar, específicamente a través de la adaptabilidad y vulnerabilidad percibidas. Esta investigación cuantitativa, transversal, de alcance asociativo y predictivo, generó un modelo que evidencia la relación entre adaptabilidad y vulnerabilidad familiar, en la generación de AR en estudiantes adolescentes del nivel diversificado comprendidos entre 15 y 20 años de los departamentos de Guatemala y Chimaltenango. Se recolectó datos a través del *State-Trait Anxiety Inventory* (STAI) y el cuestionario “¿Cómo es tu familia?” Se trabajó con un muestreo dirigido de 1864 estudiantes. Entre los resultados se obtuvo que ser mujer, presentar mayor vulnerabilidad en cuanto a cohesión familiar, la satisfacción con la vida, los sentimientos de felicidad y la comunicación con el padre son factores de riesgo para la AR. Los resultados muestran la importancia de tomar en cuenta a la familia para entender los procesos de salud y enfermedad desde la perspectiva psicológica. Además, los datos brindan información sobre elementos asociados a la forma en que las familias resuelven problemas o hacen frente a diferentes situaciones que provocan estrés en dos departamentos del país.

Palabras clave: afrontamiento, estresores, institutos públicos, apoyo social, comunicación.

Introducción

Durante el año 2018 se ejecutó el proyecto *Relación entre bienestar psicológico, estilos educativos parentales e inadaptación*, donde se exploraron algunas variables psicológicas relacionadas con la crianza de adolescentes que asisten a institutos de educación pública de nivel diversificado en la ciudad de Guatemala.

El análisis preliminar brindó información que señala que la percepción sobre la calidad de relaciones entre jóvenes y sus padres es uno de los elementos más relevantes para entender las experiencias relacionadas al bienestar psicológico. Sin embargo, se encontraron datos que podrían indicar la existencia de variables que podrían fungir como factores de riesgo para el desarrollo de la personalidad de los adolescentes, por ejemplo, la ansiedad (Paniagua & Juárez, 2019).

Estos autores encontraron 9.6% de ansiedad como estado (AE) en de los estudiantes y 22.2% de ansiedad como rasgo (AR) en la ciudad de Guatemala. Al analizar la AR mediante la prueba t para muestras independientes, se encontraron diferencias significativas para los estudiantes que han fumado más de una vez al mes $t(1034) = 3.00 p < .05$, los que se han embriagado más de una vez al mes $t(1034) = 3.22 p < .05$, los que se han sentido tristes o nerviosos todo el tiempo $t(1036) = 17.60 p < .01$, los que han intentado matarse $t(1030) = 9.47 p < .01$.

Los datos sugieren que los hallazgos de Woodward y Fergusson, (2001) sobre la ansiedad de los adolescentes, podrían ser aplicables al contexto guatemalteco en cuanto a que también se asocian con prácticas de riesgo entre los adolescentes (Paniagua & Juárez, 2019).

Diferentes autores coinciden en que, de los distintos constructos que afectan la salud mental, los más comunes de observar son los desórdenes de ansiedad en niños y adolescentes (Arnett, 1999; Costello, Egger, Copeland, Erkanli, & Angold, 2005; Davila, La Greca, Starr, & Landoll, 2010; Kendall, Swan, Carper, & Hoff, 2018; Merikangas, 2005).

Un elemento importante es diferenciar la ansiedad como trastorno y la ansiedad como una tendencia comportamental pasajera caracterizada por temor hacia situaciones que la mayoría de los individuos no experimentan como amenazantes (Pérez-Edgar & Fox, 2005). En esta investigación nos centramos en este último punto.

En general la ansiedad es un estado de ánimo que prepara a los sujetos ante eventos que son percibidos de manera negativa (Del Río, Cabello, Cabello, & Aragón, 2017; Rodebaugh, Weisman, & Tonge, 2018). El problema radica, según Rosellini y Brown (2016), cuando se constituye en un rasgo de personalidad dado que los sujetos tienden a valorar como peligroso cualquier estresor, y responden a estas situaciones con ansiedad más intensa y frecuente. Así, se pasa de una tendencia comportamental pasajera hacia un estado constante o crónico.

A diferencias de las enfermedades transmisibles, cuando se apela a que un sujeto presenta ansiedad debe interpretarse en que hay ‘algo’ o un conjunto de elementos que provocan el temor, evitación o síntomas relacionados, y no por ello debería entenderse como una psicopatología.

De hecho, la explicación más plausible ante la ansiedad podría ser ecológica. En este sentido, y al igual que en los ecosistemas biológicos, cualquier sistema social posee múltiples partes que se articulan, así como diferentes relaciones con otros sistemas. De ahí que la familia puede ser concebida como un sistema (Bögels & Brechman-Toussaint, 2006; Eccles et al., 1993; Patterson, 1988; Tolou-Shams et al., 2018) y los cambios en una de estas partes pueden afectar a los demás (Kloos et al., 2012) produciendo incluso, cambios permanentes en los sujetos que componen la familia.

Al respecto, las muertes de familiares, divorcios, falta de sustento económico, acceso a servicios, entre otro, puede provocar ansiedad en los jóvenes, pero no por ello se debe apelar a una situación patológica. En muchos casos, estos estresores, contribuyen al desarrollo de habilidades para la vida.

Por ello desde 1972, Spielberg propuso una teoría en donde se explica la ansiedad desde dos estadios: ansiedad como estado (AE) y ansiedad como rasgo (AR). La AE es básicamente las reacciones emocionales que se producen luego de un evento estresante; en cambio la AR es la característica estable de reacción ansiosa ante cualquier estímulo sin llegar a ser patología.

En este proyecto interesa la AR ya que puede ser explicada a través de la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar e individual cuando se presentan situaciones estresantes como muertes violentas, divorcios, catástrofes u otra situación que podría generar ansiedad en los adolescentes. Es importante señalar que las experiencias de aprendizaje familiar pueden

preparar el escenario para los trastornos de ansiedad (Rodebaugh et al., 2018) o generar rasgos de personalidad comunes entre los miembros. Pero es a partir de los significados que la familia atribuye a lo que les está sucediendo (demandas) y a lo que tienen para enfrentarlo (afrentamiento) lo que constituye los factores críticos para lograr un funcionamiento adaptativo (Patterson, 1988) que se podría relacionar con la AR (Rosellini & Brown, 2016; Spielberger, 1972).

Así pues, el nivel de adaptabilidad o vulnerabilidad familiar dependerá de la interacción de factores como el tipo de relaciones que se mantienen en la familia, los estilos de afrontamiento, las fuentes de apoyo, los valores, acumulación de tensiones y los recursos para resistir esas tensiones. Estos factores podrían constituirse en elementos de riesgo para la AR.

Por ello se planteó que la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar pueden ser factores de riesgo para la AR en adolescentes guatemaltecos. De ser confirmada esta hipótesis, se podrían plantear programas de intervención basados en evidencia donde se trabajaría con padres de familia para entender la dinámica de la AR en los adolescentes.

Así, se orientó esta investigación desde un enfoque cuantitativo, no experimental, transversal, de alcance correlacional, a través del desarrollo de un modelo que evidencie la relación entre adaptabilidad y vulnerabilidad familiar, en la generación de AR en estudiantes del nivel diversificado comprendidos entre 15 y 20 años de los departamentos de Guatemala y Chimaltenango durante el año 2019.

De forma específica se plantearon los siguientes objetivos (a) identificaron los niveles de AR de los adolescentes, (b) determinar la adaptabilidad familiar en términos del grado de satisfacción de los miembros ante diferentes aspectos de su vida y la presencia o ausencia de problemas de salud y/o comportamiento, (c) establecer la vulnerabilidad familiar en términos de las tensiones percibidas que amenazan la estabilidad emocional, social o económica de la familia, y (d) evaluar la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para AR en estudiantes adolescentes del nivel diversificado de dos departamentos de Guatemala, a través de un modelo de regresión que considere la influencia relativa de posibles factores confusores.

Planteamiento del problema

Dentro del contexto educativo, se habla de ansiedad desde diversos contextos. A veces se apela a cuestiones situacionales que afectan a los estudiantes como la violencia, la familia, las relaciones sociales y la influencia grupal. Sin embargo, se apela a que, indiferentemente de donde se produzca los estresores, los efectos de la ansiedad podría estar asociados al desarrollo de conductas disruptivas dentro del aula.

La búsqueda de literatura realizada en PubMed, APApsyArticles y EBSCO *host* bajo la sintaxis ("anxiety"[MeSH Terms] OR "anxiety"[All Fields]) AND ("guatemala"[MeSH Terms] OR "guatemala"[All Fields]) localizó muy pocos resultados de publicaciones académicas dentro del ámbito de la educación. Al utilizar parámetros tan amplios, se esperaba hacer una revisión sistemática de los productos. Sin embargo, se encontró que, dentro del ámbito de la psicología guatemalteca, existen muy pocas publicaciones que puedan aportar al entendimiento del fenómeno.

La ansiedad ha sido estudiada desde el contexto familiar (Merikangas, 2005) y se ha concluido en que, desde este ámbito, desarrolla efectos más evidentes y duraderos en las personas (Rosellini & Brown, 2016; Spielberger, 1972) e impacta en el ambiente escolar (Martínez Monteagudo, García Fernández, & Inglés, 2013). Por esta razón es importante definir qué se entienden por familia y cuáles son las características de su funcionamiento.

Para esta investigación se definió conceptualmente “familia” desde la propuesta de la Fundación Kellogg (1999) como “un grupo de dos o más personas que viven juntas y están relacionadas por sangre, matrimonio o por adopción, o por relación estable de más de un año” (p. 1).

Desde esta perspectiva se entiende el funcionamiento familiar como un constructo multidimensional que va más allá de la crianza e involucra, necesariamente, elementos relacionados a la salud y patología general del entorno familiar (Tolou-Shams et al., 2018). Esta dinámica es una de las influencias más relevantes para explicar la salud mental de los jóvenes dado que se asume que las relaciones dentro del hogar son sistemas vivos que varían de acuerdo con las dificultades y cambios de cada familia (Baumrind, 2001; Morris, Cui, & Steinberg, 2013; Patterson, 1988).

Autores como Bögels y Brechman-Toussaint (2006) encontraron asociaciones entre el funcionamiento familiar y la ansiedad en niños. Bragado y Bersabé (2000) determinaron que el riesgo de ansiedad se incrementa cuando niños y adolescentes conviven con padres

separados con una nueva pareja, nivel educativo escaso, cantidad de sucesos estresantes, entre otros. Sin embargo, señalan que la preocupación de los niños por la familia fueron los mejores predictores.

Se evidencia pues, que el funcionamiento familiar es importante para la generación de ansiedad ya que apela a las propiedades organizativas del entorno familiar, el cumplimiento y la gestión de roles, la distribución de responsabilidades diarias, las interacciones entre los miembros de la familia, entre otros (Baumrind, 2001; Epstein, Baldwin, & Bishop, 1983; Patterson, 1988).

Sin embargo, se problematiza la presencia de puntajes de la ansiedad como rasgo (AR) y la forma en que las familias se adaptan o son vulnerables de acuerdo con el tipo de relaciones que se mantienen entre sus miembros, los estilos de afrontamiento, las fuentes de apoyo, valores, la acumulación de tensiones y los recursos para resistir esas tensiones. Se ha seleccionado la AR dado que se define como una predisposición estable donde la mayor parte de situaciones de la cotidianidad familiar serían percibidas como peligrosas o amenazantes (Spielberger, 1972). De esta cuenta que los adolescentes tiendan a experimentar ansiedad de forma más duradera y constante (Endler & Parker, 1990; Martínez Monteagudo et al., 2013; Spielberger, 1972).

Preguntas de investigación

Por ello la investigación brinda respuestas al cuestionamiento ¿Cuál es la magnitud de asociación entre adaptabilidad y vulnerabilidad familiar, en la generación de la AR en estudiantes del nivel diversificado comprendidos entre 15 y 20 años en las cabeceras departamentales de Guatemala y Chimaltenango durante el año 2019?

Específicamente se brindan respuestas a las preguntas ¿Cuáles son los niveles de AR de los adolescentes? ¿Cuál es el tipo de adaptabilidad familiar en términos del grado de satisfacción de los miembros ante diferentes aspectos de su vida y la presencia o ausencia de problemas de salud y/o comportamiento? ¿Qué tipo de vulnerabilidad familiar se presenta en términos de tensiones percibidas que amenazan la estabilidad emocional, social o económica de la familia? ¿Cuál es el papel de la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para la AR en estudiantes adolescentes del nivel diversificado?

Delimitación en tiempo y espacio.

El proyecto fue planificado para ejecutarse en 10 meses iniciando en febrero para finalizar en octubre de 2019. La recolección de datos se realizó entre los meses de febrero a mayo dado que es la temporalidad en la que se encontraban todos los estudiantes de diversificado previo a realizar las prácticas.

Marco teórico

Modelo ecológico-contextual.

Esta investigación se basa en el modelo ecológico-contextual generado a partir del trabajo de Barbara Dohrenwend, Rudolf Moos y Abraham Wandersman (Citados por Kloos et al., 2012). Estos autores explican cómo las personas responden a una amplia gama de situaciones estresantes. Dentro del contexto familiar el estrés y las estrategias para afrontarlo se desarrollan en diferentes contextos y personas. De ahí que resulte útil este modelo para explicar la AR desde el funcionamiento familiar, específicamente con la adaptabilidad y la vulnerabilidad.

Tanto las problemáticas, como la forma como se afrontan, pueden influir en la AR, pero es a través de reconocer las particularidades del funcionamiento familiar lo que podría brindar información relevante sobre qué factores estresantes ocurren, cómo se comprenden y experimentan, qué recursos están disponibles y qué estrategias de afrontamiento elige la persona para hacer frente a la situación (Kloos et al., 2012; Patterson, 1988).

El modelo posee una lógica sistémica en donde las entradas son los factores distales contextuales (fuerzas sociales y políticas que afectan a las personas, por ejemplo, violencia) y los factores distales personales (genética, biología y personalidad). Estos son los elementos más lejanos.

Los factores distales contextuales son estresores crónicos que involucran procesos a largo plazo y pueden afectar el acceso a recursos y la acumulación de desventajas en diferentes áreas a lo largo de los años. En cambio, los factores distales personales pueden incluir factores como patrones cognitivos aprendidos, tales como atribuciones acerca de la fuente de problemas y los efectos continuos de experiencias de vida anteriores, como el maltrato infantil (Kloos et al., 2012).

El siguiente elemento dentro del modelo son los estresores. En general se les define como aquellos eventos o situaciones que representan una pérdida real o potencial de

recursos económicos, psicológicos o sociales. De hecho, son factores de riesgo que varían de acuerdo con la duración, gravedad, frecuencia o significado personal. Estos estresores, al ser crónicos, podrían implicar el desarrollo de patrones de conducta o pensamiento desadaptativos que propiciarían una transición hacia la AR como respuesta.

Es a partir de este elemento en donde aparece el siguiente componente: la activación de los recursos de afrontamiento (Folkman & Lazarus, 1988; Lazarus, 1986). Estos amortiguan el efecto de los estresores o pueden desarrollar fortalezas personales o familiares. Por ello, tanto individuos como familias deben movilizar los recursos disponibles para enfrentar los estresores. En algunos modelos se han asociado a factores de protección, pero no es clara aún la influencia, por ejemplo, entre los recursos materiales, las competencias socioemocionales, la cultura, y los recursos espirituales como formas de afrontamiento para explicar la ansiedad como rasgo.

Los trastornos de ansiedad y la ansiedad como rasgo (AR).

En general, la ansiedad se caracteriza por miedo y preocupaciones excesivas como respuesta anticipatoria a una potencial amenaza. El Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales en su quinta revisión (DSM-5) es explícito en cuanto a diferenciar el miedo o preocupaciones propias del desarrollo, y los trastornos de ansiedad en tanto que estos últimos son excesivos, o conllevan un período más prolongado y persistente de la sintomatología causando angustia o deterioro notable en la cotidianidad (American Psychological Association [APA], 2014).

Los trastornos de ansiedad son las psicopatologías más comunes entre los niños y adolescentes de los Estados Unidos. Se ha reportado una prevalencia entre el 10% al 30%. Además, se asocian con bajo rendimiento educativo y trastornos psiquiátricos concurrentes en adolescentes de 13 a 18 años (Bennet & Walkup, 2016). Para el caso de Guatemala, se reportó una prevalencia de ansiedad en una muestra aleatoria a nivel nacional del 6.5% (Puac-Polanco et al., 2015).

En los últimos años, las publicaciones científicas sobre ansiedad se han centrado en describir los distintos tipos de trastornos de acuerdo con las categorías diagnósticas establecidas por el DSM-5 (Bögels & Brechman-Toussaint, 2006; Costello et al., 2005; Davila et al., 2010; Kendall et al., 2018; Merikangas, 2005; Swan & Kendall, 2016; Wolfe,

2006). Sin embargo, resulta una visión patologizante de la ansiedad para el contexto como el guatemalteco dado que es un estado de ánimo que prepara al organismo para eventos negativos en el futuro (Rodebaugh et al., 2018). De hecho, más que hablar de enfermedades, se apela a que la AR podría asociarse mayormente con la inestabilidad/variabilidad afectiva de los adolescentes producida desde el contexto familiar (Heller, Fox, & Davidson, 2018).

Ansiedad como rasgo

De esta cuenta, que sea necesario hacer la distinción entre la ansiedad como estado (AE) y como rasgo (AR) sin necesariamente hablar de trastornos de ansiedad. La definición propuesta por Spielberg (1972) para la AE refiere a aquellas reacciones emocionales complejas que se producen en una persona cuando interpreta situaciones específicas como amenazas personales.

Algunos autores (Endler & Parker, 1990; Spielberger, 1972) argumentan que el término “estrés” debería usarse para identificar las propiedades objetivas de un estímulo ante una situación particular. En cambio, el término “amenaza” debería ser empleado para referirse a la percepción de peligro o amenaza de una situación particular. En general, las situaciones que son objetivamente estresantes se percibirán como amenazantes.

Sin embargo, una situación objetivamente estresante puede no ser percibida como amenazante por alguien que no reconoce la situación como peligrosa, o que tiene las habilidades o la experiencia para hacer frente a la situación (Endler & Parker, 1990). Por ello, la particularidad de la AE es, precisamente, su carácter transitorio en la producción de temor o miedo.

La AE evidencia la forma en que las personas reaccionan ante situaciones nuevas. Por ello es necesario entender que la ansiedad dentro del contexto escolar puede ser un síntoma que refiere a una problemática mayor que indicaría que la vida de los adolescentes no fluye como debería o es un rasgo (Spielberger, 1972).

En relación con este último elemento, se puede definir la AR como la propensión relativamente estable a la ansiedad; es decir, a la disposición de percibir una amplia gama de situaciones neutras como amenazantes y donde se observará una tendencia a responder con más ansiedad ante tales amenazas. Spielberg (1972) también señala que la AR se puede considerar como reflejo de las diferencias individuales en la frecuencia e intensidad con la

que se han manifestado AE en el pasado, y en la probabilidad de que tales estados se experimenten en el futuro. La diferencia entre AE y AR radica en que la AR es constante y la AE es transitoria.

Por ello se expone que AE y AR pueden ser indicadores de las condiciones de vida de los adolescentes en institutos de educación pública. Esta investigación problematiza la AR dado que es más estable y puede ser explicada a partir del funcionamiento familiar, específicamente desde la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar.

Funcionamiento familiar.

Se entiende por funcionamiento familiar como un constructo multidimensional que va más allá de la crianza e involucra, necesariamente, elementos relacionados a la salud y patología general del entorno familiar (Tolou-Shams et al., 2018). El trabajo de Bögels y Brechman-Toussaint (2006) encontró asociaciones entre el funcionamiento familiar y la ansiedad en niños.

Por otro lado, Woodward y Fergusson, (2001) hallaron evidencia que sugiere que la ansiedad de los adolescentes se asocia con otros resultados adversos en la salud mental y en el curso de la vida. Es decir, a medida que aumentó el número de trastornos de ansiedad durante la adolescencia, también hubo un aumento en las tasas de dependencia posterior a otras condiciones como tabaquismo, consumo de alcohol, drogas ilícitas, comportamiento suicida, bajo rendimiento educativo y paternidad temprana.

De ahí que más allá de la crianza, interese el funcionamiento familiar dado que se asumen que las relaciones dentro del hogar son sistemas vivos que varían de acuerdo con las dificultades y cambios (Patterson, 1988). Diferentes estudios han mostrado los efectos del funcionamiento familiar en cuanto al sobrepeso, alcoholismo y otras enfermedades, pero básicamente el argumento que engloba estas investigaciones es que existe una fuerte relación entre el sistema familiar y el proceso de salud-enfermedad de los individuos (Patterson, 1988).

El funcionamiento familiar apela a las propiedades organizativas del entorno familiar, como el cumplimiento y la gestión de roles y responsabilidades diarias, así como las interacciones entre los miembros de la familia, que incluyen cómo los miembros se comunican y se conectan emocionalmente (Epstein et al., 1983).

Así pues, esta investigación se centrará en dos aspectos del funcionamiento familiar: la adaptabilidad y la vulnerabilidad.

Estado del arte.

La investigación sobre funcionamiento familiar y AR no ha sido explorada específicamente con los instrumentos que se utilizaron en esta investigación. Por ello, fue complicado encontrar publicaciones científicas que utilizaran la misma información que se reporta en este informe. Sin embargo, esto no significa que no exista un sinnúmero de publicaciones sobre la prueba STAI. La mayor parte de publicaciones responde a tesis de grado o posgrado que no serán citadas en este documento.

Este hallazgo señala la crisis de la psicología, a nivel latinoamericano, sobre las publicaciones científicas. De ahí que la escasa documentación sobre el estado del arte responda a esta situación.

Objetivo General.

Establecer la magnitud de asociación entre adaptabilidad y vulnerabilidad familiar, en la generación de la AR en estudiantes del nivel diversificado comprendidos entre 15 y 20 años en las cabeceras departamentales de Guatemala y Chimaltenango durante el año 2019.

Objetivos Específicos.

- Identificar los niveles de AR de los adolescentes
- Determinar adaptabilidad familiar en términos del grado de satisfacción de los miembros ante diferentes aspectos de su vida y la presencia o ausencia de problemas de salud y/o comportamiento
- Determinar el tipo de vulnerabilidad familiar se presenta en términos de tensiones percibidas que amenazan la estabilidad emocional, social o económica de la familia
- Evaluar el papel de la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para la AR en estudiantes adolescentes del nivel diversificado

Hipótesis (Para el cuarto objetivo específico):

Se planteó la creación de un modelo predictivo para AR con las variables del cuestionario cómo es tu familia. Se sometió a prueba 30 variables de las cuales se espera encontrar aquellas que son significativas.

Material y método

Se presentan resultados de una investigación cuantitativa de diseño no experimental, de corte transversal y alcance predictivo.

Se utilizó como método para recolección de información una encuesta que integró dos inventarios. La característica de este método radica en que miden constructos psicológicos a través de las respuestas de los sujetos a diferentes ítems.

Población y muestra

La población donde se recolectó información fueron estudiantes de diversificado que asisten a institutos de educación pública de Guatemala y Chimaltenango.

Se evaluó a la totalidad de estudiantes comprendidos entre las edades de 15 a 20 años de una institución educativa pública de nivel diversificado del municipio de Chimaltenango y seis del municipio de Guatemala, las cuales fueron seleccionadas de acuerdo con el número de estudiantes que asisten a ellas (se trabajó con aquellas que tuvieran más de 200 estudiantes).

Para la selección se solicitó al Ministerio de Educación (Mineduc) el listado de las instituciones de educación básica diversificada del departamento de Chimaltenango y Guatemala. La forma de selección de las instituciones obedece a la dinámica del Mineduc, que por cuestiones prácticas no permite que se hagan selecciones aleatorias de estudiantes ya que se les complica la organización de salones y horarios; prefiriendo que se apliquen instrumentos a un grado completo o bien a la población total de estudiantes de la institución. Los criterios de inclusión fueron:

- Estar comprendido entre 15 y 20 años
- Estar inscrito y ser estudiante frecuente del instituto
- No estar bajo tratamiento psiquiátrico
- Firmar el asentimiento de participación voluntaria
- Hablar castellano de forma fluida

Se asume que al no llenar estos criterios se excluiría a las personas de la evaluación. Además, también se considera como criterio de exclusión

- Rellenar de forma aleatoria la prueba

- No rellenar la totalidad de la prueba
- Ausencia en algún día de aplicación de pruebas
- Presentar algún tipo de discapacidad auditiva o mental

Una vez seleccionados los centros se realizaron las gestiones con los directores y responsables de las instituciones para explicarles el objetivo de la evaluación, las características de las pruebas y las necesidades de tiempo y espacio para la recogida de la información.

Las pruebas se aplicaron en las horas de clase de cada instituto, agrupando a los jóvenes según las secciones en las cuales reciben normalmente las clases. Se encontró un número máximo de 63 jóvenes por salón. La recogida de toda la información se tuvo una duración máxima de una hora tomando en consideración la lectura y explicación del asentimiento. En la aplicación de las pruebas estuvieron presentes los investigadores y por lo menos un auxiliar *ad honorem*.

En el caso de Guatemala se recolectaron 1250 instrumentos rellenos, pero, luego de constatar los criterios de exclusión fueron válidos 1154. En Chimaltenango se aplicaron 933 instrumentos de los cuales 865 estaba completamente rellenos. Sin embargo, para este caso, también se utilizó como elemento de exclusión no contar con el consentimiento de los padres. De esta cuenta que se hayan aplicado válidos 710 instrumentos.

Por ello se evaluaron 1864 estudiantes que representan 61.9% para Guatemala y 38.1% para Chimaltenango.

Instrumentos.

Ansiedad.

Para la medición de la ansiedad como rasgo se utilizó la *State-Trait Anxiety Inventory* (STAI) que fue diseñada para evaluar dos conceptos independientes de la ansiedad: la ansiedad como estado (condición emocional transitoria) y la ansiedad como rasgo (propensión ansiosa relativamente estable). Consta de 40 ítems (20 ítems por cada subescala). La subescala de AE está conformada a través de los ítems del 1 al 20 donde 1, 2, 5, 8, 10, 11, 15, 16, 19 y 20 son inversos. La AR se estructura a través de los ítems 21 al 40 donde 21, 26, 27, 30, 33, 36 y 39 son inversos.

¿Cómo es tu familia?

Para la adaptabilidad y vulnerabilidad se utilizó la encuesta ‘¿cómo es tu familia?’ Que fue desarrollado en 1996 por la Fundación W. K. Kellogg y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) con el objetivo de identificar indicadores de salud familiar y sus efectos sobre la salud integral de los adolescentes. El instrumento permitió obtener puntajes para los factores de funcionamiento familiar que se obtiene al sumar los números marcados como respuesta a cada pregunta explorados a través de 110 ítems. Los factores se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1

Factores evaluados por el instrumento

Factor	Sub factor
	Familia completa
	Familia extensa
	Familia Mixta
	Familia Incompleta
	Otra
A. Tipo de relaciones	Tipo de familia
	Número de miembros e hijos
	Etapas del ciclo vital
	Jerarquía y límites
	Cohesión familiar
	Participación en la solución de problemas
	Comunicación padres-hijos
	Comunicación conyugal
	Rutinas familiares
	Búsqueda de apoyo social
B. Estilo de afrontamiento a problemas	Búsqueda de apoyo religioso
	Búsqueda de apoyo profesional
	Redefinición del problema
	Padres
C. Fuentes de apoyo del adolescente	Familia extendida
	Pares
	Otros
D. Valores	Esfuerzo personal
	Poder, dinero y sexo

	Valores morales
	Satisfacción con la vida
E. Satisfacción	Sentimiento de felicidad
	Rendimiento académico del adolescente y laboral de los padres
F. Acumulación de tensiones	
G. Problemas de salud y comportamiento	Síntomas y problemas
	Tratamientos

Muestreo

Se hizo un cálculo de tamaño de muestra con Stata 15.1 para regresión lineal múltiple. Se consideraron los parámetros: $\alpha = 0.05$, potencia estadística = 0.9 y R^2 del modelo = 0.1, bajo la hipótesis alterna, según análisis preliminares del proyecto de *Bienestar psicológico, estilos educativos parentales e inadaptación* ejecutado durante 2018 en la Digi. La Figura 1 muestra diferentes tamaños de muestra para valores R^2 desde 0.08 hasta 0.12. El modelo inicial considerará hasta 30 covariables, antes de llegar al modelo reducido que mejor se ajuste a los datos.

De acuerdo con lo anterior, para evaluar con la prueba F los R^2 de los coeficientes incluidos en un modelo de regresión lineal múltiple, sería necesaria una muestra de 296, más un 20% estimado de no respuesta, pérdidas o datos faltantes, para un mínimo de 356 participantes.

Se eligió un muestreo dirigido de los departamentos de Chimaltenango y Guatemala porque son los que presentan diferencias más grandes en cuanto a rendimiento entre hombres y mujeres (Quim, 2017) y puede ser explicado a través de la AR. Por experiencias en estudios previos, se anticipa que la dirección de los centros educativos solicitará que se dé oportunidad de participar a todos los estudiantes adolescentes de un grado o sección entera, tanto para no generar diferencias en contenidos programáticos entre un grupo de participantes y el resto de los estudiantes, como para disminuir la sensación de exclusión en el grupo de no participantes. Por ello, es posible que el tamaño final de la muestra sea mayor que el calculado.

Aspectos éticos.

Esta investigación fue sometida a evaluación por el Comité Bioética de la Usac y cuenta con su aval. Dentro del proceso de recolección se utilizó un consentimiento informado que

fue enviado a los padres de los adolescentes y asentimiento para los participantes. Aunque este procedimiento no es obligatorio para protocolos que pertenecen al área de Educación, se decidió tomar estas medidas para poder publicar en revistas internacionales.

Se implementaron las siguientes medidas para proteger la confidencialidad de los participantes: (1) cada caso se identificó con códigos cifrados; (2) en la base de datos no se registraron datos de identificación personal; (3) los informes y publicaciones no contienen datos de identificación personal; (4) la base de datos será almacenada en la oficina de la Unidad de Investigación Profesional (UIP) bajo llave, en un ordenador protegido con clave y no será transportada en dispositivos portátiles; (5) los instrumentos de recolección de datos serán resguardados en la oficina de la Unidad de Investigación Profesional, Escuela de Psicología, Usac, bajo llave, en un archivador con candado; (6) solamente los investigadores tendrán acceso a la base de datos. Ninguna persona ajena al equipo de investigación tendrá acceso a los datos sin previa autorización. Según los oficios UIP 155-2019 y UIP 156-2019 firmado por la Licda. Ponce y el Mtro. Mynor Lemus, la Escuela de Ciencias Psicológicas tendrá acceso a la base de datos, por lo que se realizarán las gestiones correspondientes por vía escrita a la Digi puesto que a ella pertenecen los derechos patrimoniales de los proyectos de investigación y se brindará una copia de tal solicitud al Comité de Bioética en Investigación en Salud de la Usac, quienes deberán brindar el aval correspondiente para el uso de tales datos.

Las mediciones de esta investigación evidenciarán los niveles de AR en el grupo de estudio. No constituyen un diagnóstico del individuo y los resultados no se entregaron de forma individual por los siguientes motivos:

- (a) El estudio no pretendía diagnosticar trastornos de ansiedad sino explorar la asociación causal entre adaptabilidad-vulnerabilidad familiar y la ansiedad como rasgo. Por ello entregar resultados que únicamente exploran un rasgo (ansiedad) sería contraproducente, porque se daría una versión parcial de una evaluación psicológica. De ahí que informar a un adolescente o sus padres, sin tomar en cuenta los demás rasgos de personalidad, iría en contra del principio de beneficencia.
- (b) No se cuenta con baremos nacionales.
- (c) Se considera que la entrega de resultados no era conveniente dado que puede generar mayor ansiedad en los adolescentes sin que los investigadores puedan brindar un

tratamiento adecuado. Quienes soliciten acompañamiento serán referidos a la Unidad de Servicios Psicológicos de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Usac.

La utilidad práctica de los resultados se reflejará en las posibles intervenciones que puedan diseñarse a nivel del instituto y no a nivel individual. De ahí que el beneficio potencial es colectivo: por ejemplo, los datos podrían ser utilizados para la toma de decisiones basados en evidencia para la creación de un centro de práctica o EPS y también para diseñar estrategias que mejoren el bienestar psicológico. Los resultados se presentarán en el instituto a las autoridades y padres de familia. Además, se contempla hacer presentaciones en el Mineduc y el Ministerio de Salud.

Beneficios del estudio.

Esta investigación obtuvo datos para que instancias como el Mineduc o la Usac puedan generar programas basados en evidencia para señalar la importancia de la influencia familiar en la generación de AR. Aunque los beneficios no son directamente para la población, sí servirán para que futuras generaciones de investigadores puedan utilizar esta información para hacer comparaciones con lo encontrado en este proyecto.

Riesgos.

Dado que las pruebas presentan cuestionamientos que en algunos casos las personas no han reflexionado con anterioridad, es posible que los participantes experimenten algún grado de incomodidad psicológica al responder las pruebas. A nivel general el grado de riesgo es mínimo tanto a nivel físico como mental y puede producir cansancio y, en algunos casos, transformaciones en las relaciones personales.

Vinculación.

A nivel estatal se estrecharon vínculos con Ministerio de educación, específicamente con la dirección general de educación (Digeduca) y el viceministerio técnico. También se tuvo acercamiento con el departamento de innovación educativa.

A nivel de la universidad de San Carlos de Guatemala: Digi, Facultad de Humanidades, Facultad de Ciencias Médicas y el Centro Universitario de Zacapa.

Se socializó información con estudiantes de psicología de la Universidad Francisco Marroquín, Universidad del Valle y Universidad Rafael Landívar.

Se tiene contemplado una socialización en radio universidad luego de que se apruebe el contenido del informe por la Digi.

Resultados y discusión¹

Características de la prueba STAI

En cuanto a las propiedades psicométricas de la prueba STAI se encontró que la escala total evidenció un alfa de Cronbach = 0.936 para toda la población lo cual fue interpretado como que la consistencia interna del instrumento era excelente. En cuanto a las subescalas se encontró $\alpha = .901$ para la escala de AE y $\alpha = .869$ lo cual es bueno para los análisis que se presentarán puesto que la prueba es sensible para identificar aquellos individuos que presentan AE y AR.

Se realizó el análisis factorial exploratorio para comprobar el peso factorial de los ítems y la validez de constructo donde se observó un KMO = .96 y la prueba de esfericidad de Bartlett mostró $p < .001$ lo cual indica una excelente correlación entre los ítems de la prueba.

Caracterización de los sujetos

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) la inscripción de estudiantes en diversificado, para el año 2017, fue de 15,856 en Chimaltenango y 141581 para Guatemala. De estos, 29499 pertenecen al sector público para Guatemala y 3208 para Chimaltenango. De manera específica, se encontró que, en el municipio de Chimaltenango fueron inscritos 1753 estudiantes y para el municipio de Guatemala, 20,054.

Se observa mayor participación de mujeres dentro del instituto de Chimaltenango en comparación con los institutos de Guatemala. Al contrastar con los datos de 2017 del INE se encontró que la muestra del estudio es consistente con los datos de las inscripciones en Chimaltenango donde se observó 586 varones y 1167.

En Guatemala no se cumple este parámetro dado que la muestra contiene más hombres que mujeres. El reporte del INE muestra 5490 hombres y 7744 mujeres. La Tabla 2 al 4 muestran los datos desagregados por muestra, edad, sexo e idioma utilizado para comunicarse dentro de los hogares.

¹ Este apartado contiene los numerales 15 (Productos, hallazgos, conocimientos o resultados) y 16 (Análisis y discusión de resultados) propuestos por Digi. No se ha seguido los numerales por la forma en que se presentan los resultados. En este sentido, la cantidad de tablas que aparecen en este informe no hacen aconsejable colocarlas separadas del análisis y discusión efectuado. Por ello, aparecerá un numeral menos dentro del informe.

Tabla 2

Sexo de estudiantes por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	Hombre	612	53.0
	Mujer	542	47.0
Chimaltenango	Hombre	245	34.5
	Mujer	465	65.5

Nota: Todos los cálculos presentados harán en función de dos muestras: Guatemala 1154(61.9%) y Chimaltenango 710(38.1%).

Tabla 3

Edad de estudiantes por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	15	120	10.4
	16	460	39.9
	17	370	32.1
	18	148	12.8
	19	39	3.4
	20	17	1.5
Chimaltenango	15	63	8.9
	16	181	25.5
	17	215	30.3
	18	186	26.2
	19	46	6.5
	20	19	2.7

Los datos relacionados muestran 4.9% de sobreedad en Guatemala y 9.2% en Chimaltenango. Esta situación es relativamente normal dentro del sistema educativo público. Sin embargo, los estudiantes que reportan sobre edad se encuentran, en general, dentro de las carreras de perito contador.

Tabla 4

Idioma utilizado por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	Español	1129	97.8
	Idioma Maya	16	1.4
	Otro	5	0.4
	Total	1150	99.7
	Perdidos	4	0.3
Chimaltenango	Español	669	94.2
	Idioma Maya	35	4.9
	Otro	4	0.6
	Total	708	99.7
	Perdidos	2	0.3

Según los datos de la Tabla 4, el español es el idioma que más se reporta para comunicarse dentro del hogar. Es importante señalar el porcentaje encontrado en Chimaltenango puesto que, al ser una zona donde se ubica el grupo lingüístico kaqchikel, se esperaría un porcentaje mayor para el uso de este idioma maya. Los datos sugieren que los jóvenes no utilizan este idioma para comunicarse con sus familiares. Por ello, es importante hacer más investigaciones que exploren más este tipo de hallazgos dado que posee implicaciones importantes sobre procesos identitarios.

Tabla 5

Actividad laboral por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	No	951	82.4
	Si	199	17.2
	Total	1150	99.7
	Perdidos	4	0.3
Chimaltenango	No	529	74.5
	Si	180	25.4
	Total	709	99.9
	Perdidos	1	0.1

La Tabla 5 muestra los resultados obtenidos ante el cuestionamiento ¿Trabajas? Se observan un porcentaje mayor en Chimaltenango con respecto a Guatemala donde se presenta una diferencia porcentual de 8.2. Es importante señalar que la pregunta no indicaba si el trabajo era remunerado. Por ello, los estudiantes pudieron interpretar que ayudar dentro de su casa en actividades domésticas, cuidar a sus hermanos u otras actividades donde se tuvieran que esforzar, es un trabajo.

En cualquier caso, se evidencia condiciones desiguales en los centros educativos de la capital con respecto al interior de la república que están marcadas por la necesidad de aportar a la economía familiar.

El reporte de hijos dentro es relativamente bajo y se expresa en la Tabla 6. Se debe considerar que son personas que reportaron que son padres o madres y que en la actualidad también estudian. En muchos casos, los adolescentes que son padre o madres dejan de estudiar, lo cual hace más difícil encontrar los valores reales. Por ello, este dato debe interpretarse en función de ser un indicador de aquellos estudiantes que continuaron con su formación educativa. Nuevamente Guatemala presenta valores más altos con respecto a Chimaltenango.

Tabla 6

Reporte de hijos por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	No	1131	98
	Si	18	1.6
	Total	1149	99.6
	Perdidos	5	0.4
Chimaltenango	No	700	98.6
	Si	4	0.6
	Total	704	99.2
	Perdidos	6	0.8

Los datos con respecto a la religión se observan en la Tabla 7. Se muestran mayores porcentajes para la religión evangélica en ambos municipios. En Guatemala el porcentaje es más alto y al buscar diferencias significativas se encontró un valor $p < .001$ con respecto a Chimaltenango. En la Tabla 6 también se muestran los valores con respecto a las personas

que reportaron no tener religión. Este dato es importante porque en la Tabla 7 se muestran los valores con respecto a creer en un ser superior. Esto indica que, aunque los estudiantes reporten practicar una religión, no necesariamente los llevaría a creer en la existencia de dios.

Tabla 7
Religión por departamento

	Muestra	f	%	% válido	% acumulado
Guatemala	Católica	392	34.0	34.0	34.0
	Cristiana Evangélica	546	47.3	47.4	81.4
	Mormona	17	1.5	1.5	82.8
	Testigo de Jehová	27	2.3	2.3	85.2
	Adventista del séptimo día	24	2.1	2.1	87.3
	Budista	3	0.3	0.3	87.5
	Ninguna	112	9.7	9.7	97.2
	Otra	32	2.8	2.8	100.0
	Total	1153	99.9	100.0	
	Perdidos	1	0.1		
Chimaltenango	Católica	333	46.9	47.1	47.1
	Cristiana Evangélica	348	49.0	49.2	96.3
	Mormona	8	1.1	1.1	97.5
	Testigo de Jehová	4	0.6	0.6	98.0
	Adventista del séptimo día	2	0.3	0.3	98.3
	Ninguna	11	1.5	1.6	99.9
	Otra	1	0.1	0.1	100.0
	Total	707	99.6	100.0	
	Perdidos	3	0.4		

En general, se asume que la sociedad guatemalteca es religiosa y conservadora. Los valores encontrados en esta investigación permiten orientar futuros análisis dado que no se cuenta con información para contrastar en este aspecto. De ahí que sea importante explorar en futuras investigaciones, además de la religión, la creencia en un ser superior. La Tabla 8 muestra los valores encontrados.

Tabla 8

Creencia en un ser superior por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	No	182	15.8
	Si	964	83.5
	Total	1146	99.3
	Perdidos	8	0.7
Chimaltenango	No	80	11.3
	Si	621	87.5
	Total	701	98.7
	Perdidos	9	1.3

En cuanto a la integración de las familias (Tabla 9) se encontró que, del total de estudiantes evaluados, 89(4.8%) no vive con ninguno de los padres, 501(26.9%) vive con uno de los padres y 1274 (68.3%). En la Tabla 8 se observan los datos desagregados.

Tabla 9

Integración del hogar por departamento

Muestra		f	%
Guatemala	Ninguno de los padres	65	5.6
	Con uno de los padres	350	30.3
	Con ambos padres	739	64.0
	Total	1154	100.0
Chimaltenango	Ninguno de los padres	24	3.4
	Con uno de los padres	151	21.3
	Con ambos padres	535	75.4
	Total	710	100.0

Los datos sugieren una diferencia de 11.4% en relación con las familias completas, es decir, aquellas donde los participantes reportaron vivir con ambos padres biológicos. Al ser únicamente dos departamentos, sería arriesgado establecer una relación en cuanto a qué tan distante de la norma están los datos de Guatemala. Sin embargo, la caracterización de

35.9% para Guatemala y 24.7% para Chimaltenango evidencia el tipo de familias de la muestra estudiada.

Se encontró que 138(7.4%) no viven con su madre biológica, 541(29%) no viven con su padre biológico. Únicamente 44(2.4%) viven con la nueva pareja del padre, 80(4.3%) viven con la pareja de la madre, 347(18.6%) viven con los abuelos, 266(14.3%) viven con los tíos y 199(10.7%) con otros adultos.

La caracterización permite reflexionar la existencia de diferentes tipos de familia extensas, mixta e incompletas en 31.65%. Este dato es importante puesto que refleja una realidad dentro de los hogares que podría asociarse a diferentes constructos psicoeducativos, por ejemplo, rendimiento académico, resiliencia y otros. Por ello, resulta relevante entender que este porcentaje puede ser utilizado para hacer predicciones con respecto a diferentes variables estudiadas, o teorizar el efecto que podría tener no vivir en una familia completa.

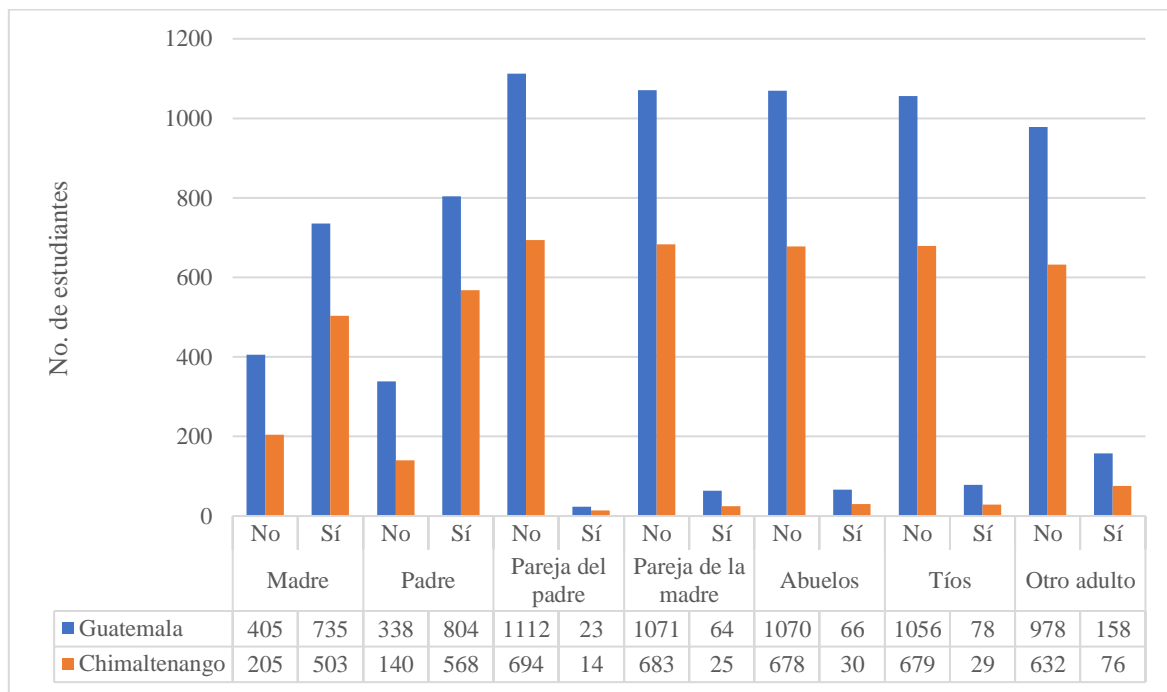


Figura 1. Respuesta sobre quiénes aportan económicamente en el hogar.

En la Tabla 10 se muestran las frecuencias encontradas en cuanto al número de miembros que componen las familias. Se observa media = 6.01, mediana = 6, moda = 5 con una desviación estándar = 2.55. Los datos sugieren que las familias podrían estar compuesta por dos padres y, al menos cuatro hijos. Esto difiere en términos que podrían ser

otros miembros de la familia quienes viven en los hogares, pero evidencia que, en promedio, conviven 6 personas en estos hogares. La figura 1 muestra los resultados con respecto a quiénes aportan económicamente al hogar.

Este dato debe tomarse con cautela puesto que dentro de las respuestas era posible marcar más de una opción. Sin embargo, se reporta de esta manera debido a que fue lo que se encontró, a pesar de que pueda sobredimensionar, por ejemplo, el aporte que brinda la pareja del padre o de la madre debido a una confusión en el entendimiento de la pregunta.

Tabla 10

Distribución de acuerdo con número de personas que conviven en los hogares

No. de personas	f	%	% válido	% acumulado
1	9	0.5	0.5	0.5
2	35	1.9	1.9	2.4
3	121	6.5	6.6	9
4	298	16	16.2	25.2
5	448	24	24.4	49.6
6	362	19.4	19.7	69.3
7	212	11.4	11.5	80.8
8	129	6.9	7	87.8
9	77	4.1	4.2	92
10	57	3.1	3.1	95.1
11	22	1.2	1.2	96.3
12	25	1.3	1.4	97.7
13	12	0.6	0.7	98.3
14	5	0.3	0.3	98.6
15	13	0.7	0.7	99.3
16	3	0.2	0.2	99.5
17	1	0.1	0.1	99.5
18	1	0.1	0.1	99.6
19	1	0.1	0.1	99.6
20	5	0.3	0.3	99.9
26	1	0.1	0.1	99.9
30	1	0.1	0.1	100
Total	1838	98.6	100	
Perdidos	26	1.4		
	1864	100		

En general la literatura ha reportado que un mayor número de hijos podría estar asociado a escasos recursos, lo cual representa un factor de mayor vulnerabilidad. En la Tabla anterior se muestran que en un mismo hogar pueden llegar a convivir un número bastante grande de personas.

La investigación indagó sobre cómo era la familia de los estudiantes. Al respecto se le pidió a los estudiantes que pensaran en cómo era su familia. Se encontró que 17.5% prefiere no pasar el tiempo libre con su familia, 24.3% no expresa fácilmente lo que desea o siente, 12.6% no solicita ayuda entre los miembros de la familia, 23.7% percibe que las ideas de los hijos no son tomadas en cuenta al momento de resolver problemas, 15% rara vez se une con su familia para resolver problemas y 16.4% no se turnan las tareas en casa.

Objetivo específico 1.

Identificar los niveles de AR de los adolescentes

Para la muestra completa se encontraron niveles bajos de AR en 355 estudiantes (19%), niveles normales en 966(54.2%) y elevada AR en 462 (25.9%). Esto supone que un cuarto de la población evaluado tenderá mostrar ansiedad como rasgo de su personalidad.

Con respecto los varones se encontraron niveles bajos en 161 estudiantes (19.7%), niveles normales en 476(58.3%) y niveles elevados en 179(21.9%).

En mujeres se encontró niveles bajos en 194 estudiantes (20.1%), niveles normales en 490(50.7%) y niveles elevados en 283(29.3%). Los datos sugieren que las mujeres son más vulnerables a la AR que los hombres. La Tabla 11 evidencia los niveles encontrados.

Tabla 11

Niveles de ansiedad como rasgo

Muestra		f	%	% válido	% acumulado
Guatemala	Baja	259	22.4	23.6	23.6
	Normal	570	49.4	52.0	75.6
	Elevada	268	23.2	24.4	100.0
	Total	1097	95.1	100.0	
	Perdidos	57	4.9		
Chimaltenango	Baja	96	13.5	14.0	14.0
	Normal	396	55.8	57.7	71.7
	Elevada	194	27.3	28.3	100.0
	Total	686	96.6	100.0	
	Perdidos	24	3.4		

Los resultados de AR del departamento de Chimaltenango son similares a los reportados por Contreras, Espinosa, Esguerra, Hikal, Polania y Rodríguez (2005). Para el caso del departamento de Guatemala también resulta similar. Esto indicaría que los hallazgos de la prueba en adolescentes guatemaltecos podrían funcionar para identificar problemas más específicos relacionadas a trastornos como fobias, ansiedad social, estrés académico y otros conceptos asociados al rendimiento académico.

La Tabla 12 muestra las similitudes en cuanto al porcentaje de AR encontrado en mujeres en ambos departamentos. En los varones se presentan porcentajes distintos, pero al buscar diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, no se encontraron ($p > .05$).

Tabla 12
AR por sexo y departamento

Muestra		f	%	% válido	% acumulado		
Guatemala	Hombre	Baja	138	22.5	23.8	23.8	
		Normal	326	53.3	56.2	80.0	
		Elevada	116	19.0	20.0	100.0	
		Total	580	94.8	100.0		
	Perdidos	Sistema	32	5.2			
		Total	612	100.0			
	Mujer	Válido	Baja	121	22.3	23.4	23.4
			Normal	244	45.0	47.2	70.6
			Elevada	152	28.0	29.4	100.0
		Total	517	95.4	100.0		
Perdidos		Sistema	25	4.6			
		Total	542	100.0			
Chimaltenango	Hombre	Baja	23	9.4	9.7	9.7	
		Normal	150	61.2	63.6	73.3	
		Elevada	63	25.7	26.7	100.0	
		Total	236	96.3	100.0		
	Perdidos	Sistema	9	3.7			
		Total	245	100.0			
	Mujer	Válido	Baja	73	15.7	16.2	16.2
			Normal	246	52.9	54.7	70.9
			Elevada	131	28.2	29.1	100.0
		Total	450	96.8	100.0		
Perdidos		Sistema	15	3.2			
		Total	465	100.0			

Autores como Contreras, Espinoza, Esguerra, Haikal, Polania y Rodriguez (2005), afirman que a pesar de que la ansiedad puede ser una experiencia emocional desagradable, también permitiría, en ciertos momentos, ser adaptativa o movilizar a las personas para anticiparse a la generación de más ansiedad o frustración. En el caso de los adolescentes, la ansiedad permitiría, por ejemplo, prepararse ante un examen y así tener cierto grado de

control sobre su rendimiento académico en tanto nota. Sin embargo, es necesario conocer en qué tipo de situaciones o circunstancias se encuentran los adolescentes al momento de presentar los puntajes de ansiedad como estado o rasgo puesto que es necesario conocer el contexto para poder interpretar los hallazgos.

Díaz (2019) afirma que la ansiedad se define como una respuesta orgánica caracterizada por aprehensión y vigilancia que se desarrolla en situaciones de peligro, real o percibido, para el mismo organismo (Grillon, 2008).

De acuerdo con la teoría de Spielberger (1966) existen dos diferentes tipos de ansiedad: de rasgo y de estado. Mientras que la ansiedad de rasgo (*trait anxiety*), se caracteriza como un rasgo de personalidad que implica un estado de ansiedad elevado, generalizado y relativamente estable en varias áreas de la vida del sujeto, la ansiedad de estado (*state anxiety*) refiere a tensiones transitorias que son percibidas por el individuo en situaciones específicas con intensidades variantes.

Ambos tipos de ansiedad presentan fluctuaciones en cuanto a la intensidad experimentada de ansiedad, pues una persona con puntajes altos en la categoría de ansiedad de rasgo puede sentirse amenazada e intranquila en más situaciones que un individuo que manifiesta la ansiedad de rasgo con menor intensidad (Horikawa et al, 2012). Por esa razón, la ansiedad de rasgo es un índice clave en pacientes con trastornos de ansiedad, ya que presentan puntajes elevados en comparación con personas mentalmente saludables (Díaz, 2019; Kennedy et al, 2001).

Dado que esta investigación no trabajó con pacientes, sino con estudiantes, hace más sentido orientar el análisis desde la ansiedad rasgo como un elemento constitutivo de la personalidad. Por ello, se espera que un individuo con alta AR también obtenga un puntaje elevado en cuanto a la AE. Asimismo, la ansiedad de estado debe ser alta en situaciones en las que el individuo se sienta amenazada desde su percepción subjetiva y baja en las que no percibe ninguna tensión o amenaza (Spielberger, 1972).

La Tabla 11 muestra los niveles de AR. Se observa que, al comparar los datos, los estudiantes de Chimaltenango presentan un porcentaje más alto en relación con los de Guatemala.

Objetivo específico 2:

Determinar adaptabilidad familiar en términos del grado de satisfacción de los miembros ante diferentes aspectos de su vida y la presencia o ausencia de problemas de salud y/o comportamiento.

Para entender la adaptabilidad familiar se debe conocer, en primera instancia, el grado de satisfacción con la vida de los estudiantes, así como de su sistema familiar. En este apartado, se presentarán los análisis realizados para este objetivo. Además, el lector podrá encontrar los resultados de las pruebas estadísticas a los que fueron sometidos los datos. Aunque no se contempló como objetivos, se reportan en función de hacer visibles estos datos.

Para el total de la muestra se encontró niveles bajos de satisfacción con la vida en 36 estudiantes (2%), niveles medios en 486(26.9%) y niveles altos en 1288(71.2%). Es el nivel más bajo es que resultaría preocupante debido al tipo de información que se indagó. Por ello, aunque parezca insignificante el porcentaje, debe ser tomado con mucha precaución porque podría estar asociado a mayores riesgos en la salud física y mental.

Las siguientes Tablas (13-17) muestran los resultados con respecto al total de la muestra.

Tabla 13

Comparándote con tu grupo de compañeros o amigos, ¿cómo te consideras tu?

	f	%	% válido	% acumulado
Uno de los menos felices	138	7.4	7.5	7.5
Menos feliz que la mayoría	217	11.6	11.7	19.2
Tan feliz como la mayoría	794	42.6	42.9	62.1
Más feliz como la mayoría	179	9.6	9.7	71.7
Uno de los más felices	523	28.1	28.3	100
Total	1851	99.3	100	
Perdidos	13	0.7		

La adolescencia es un período en donde se presentan muchos cambios biológicos que pueden afectar el estado de ánimo de los jóvenes. De hecho, es más probable que durante este período de la vida se presenten más interrupciones del estado de ánimo tal y como

propone Arnett (1999). Desde la perspectiva de este autor, los adolescentes tienden a ser más volátiles emocionalmente que niños o adultos. En general, experimentan fluctuaciones de humor más explícitas y sus cambios de estado de ánimo van de un extremo al otro. Esto podría incluir estados de ánimo triste o síntomas de ansiedad.

En la Tabla 14 se evidencia que 19.2% estudiantes podrían experimentar cierta inestabilidad en su estado de ánimo. Según Graber (2004), las perturbaciones del estado de ánimo tienden a alcanzar su pico a mediados de la adolescencia. Por ello, se asocia con una mayor escalada de disforia durante las interacciones conflictivas entre adolescentes, sus padres (Sheeber, Kuppens, Shortt, Katz, Davis, & Allen, 2012) y, en algunas ocasiones su vida en general.

Tabla 14

Comparándote con tus compañeros ¿cómo te va a ti en el estudio?

	f	%	% válido	% acumulado
Mucho peor que a la mayoría	42	2.3	2.3	2.8
Un poco peor que a la mayoría	240	12.9	13	15.7
Igual que a la mayoría	861	46.2	46.5	62.3
Un poco mejor que a la mayoría	624	33.5	33.7	96
Mucho mejor que a la mayoría	74	4	4	100
Total	1850	99.2	100	
Perdidos	14	0.8		

Nota: 9 estudiantes (0.5%) marcaron la opción no soy estudiante, lo cual no es coherente dado el lugar donde se aplicaron las pruebas. Por ello se ha eliminado del cuadro pero es el dado que falta para que sume 100%.

Se observa que el porcentaje es bajo para (15.7%) con respecto a la percepción sobre el estudio. Sin embargo, esta información podría ser contrastada con los datos que posee Digeduca para establecer si el rendimiento académico, en tanto puntaje final de notas, o promedio de notas, es significativo con este hallazgo. Llama la atención que 18% percibe que su rendimiento académico es un poco peor o peor que la mayoría.

La percepción sobre el rendimiento es uno de los elementos que fuer abordado por Paniagua y Juárez (2019) con respecto a la adaptabilidad. Más adelante se verá que en algunos casos está relacionado con los puntajes altos de AR, lo cual podría brindar elementos interesantes para su discusión.

Tabla 15

Satisfacción con la vida desagregado por departamento

Muestra		f	%	% válido	% acumulado
Guatemala	Bajo	25	2.2	2.2	2.2
	Medio	312	27.0	27.9	30.1
	Alta	781	67.7	69.9	100.0
	Total	1118	96.9	100.0	
	Perdidos	36	3.1		
	Total	1154	100.0		
Chimaltenango	Bajo	11	1.5	1.6	1.6
	Medio	174	24.5	25.1	26.7
	Alta	507	71.4	73.3	100.0
	Total	692	97.5	100.0	
	Perdidos	18	2.5		
	Total	710	100.0		

En la Tabla 16 se observan los valores desagregado por departamento en cuanto a la satisfacción con la vida. Los porcentajes son similares en cuanto a presentar niveles bajos de satisfacción con la vida.

Tabla 16

Comparándote con tu grupo de compañeros o amigos ¿cómo te consideras?

		f	%	% válido	% acumulado
Guatemala	Uno de los menos felices	98	8.5	8.5	8.5
	Menos feliz que la mayoría	127	11.0	11.1	19.6
	Tan feliz como la mayoría	494	42.8	43.0	62.6
	Tan feliz como la mayoría	119	10.3	10.4	72.9
	Uno de los más felices	311	26.9	27.1	100.0
	Total	1149	99.6	100.0	
	Perdidos	5	0.4		
Chimaltenango	Uno de los menos felices	40	5.6	5.7	5.7
	Menos feliz que la mayoría	90	12.7	12.8	18.5
	Tan feliz como la mayoría	300	42.3	42.7	61.3
	Tan feliz como la mayoría	60	8.5	8.5	69.8
	Uno de los más felices	212	29.9	30.2	100.0
	Total	702	98.9	100.0	
	Perdidos	8	1.1		

Al igual que en la Tabla 16, se presentan porcentajes similares entre aquellos que marcaron las casillas “uno de los menos felices” y “menos feliz que la mayoría”. Esta investigación no indagó los motivos por los cuales se producen estas situaciones. Sin embargo, resulta necesario considerar enfoques cualitativos en futuras investigaciones para indagar por qué se presentan estos puntajes. Esto podría ser explicado a través de diferentes análisis, específicamente de lo relacionado con los cambios de humor que se reporta en la adolescencia (Arnett, 2003).

Los porcentajes también podrían ser vinculados a elementos como inteligencia, rendimiento académico o personalidad dado que sería importante conocer este tipo de relación. Esto debido a que pueden sentirse menos felices porque su capacidad analítica sea superior, o se enfrente a situaciones más estresantes que otros estudiantes.

Dado que no se sabe la situación en la que se encuentran los estudiantes, los datos de esta investigación deben orientar nuevas formas de entender los constructos psicológicos desde el funcionamiento familiar. De ahí que sea importante tener líneas basales para indicar cómo se comportan los datos con el paso del tiempo. Además, es importante señalar que esta percepción de la satisfacción con la vida puede ser un reflejo de lo que sucede en los hogares también.

En la Tabla 17 se muestran los datos desagregados relacionados en cuanto a cómo perciben que les va en el estudio. El 16.2% podría también asociarse a otras problemáticas identificadas por el Mineduc, especialmente porque esta población, aparentemente, necesita un acompañamiento diferente. De ahí la importancia de este tipo de investigaciones en donde se evidencian las percepciones de los estudiantes.

En cuanto a los aspectos relacionados a salud se encontró, para Guatemala, los siguientes datos: 261 (21.6%) estudiantes, han fumado más de una vez al mes, 158 (12.7%) se han embriagado más de una vez al mes, 94 (7.6%) han usado marihuana más de una vez al mes, 36 (1.5%) han usado drogas ilegales (LSD, cocaína), 19 (2.9%) han usado otras drogas (tranquilizantes), 22 (1.8%) han usado solventes o inhalantes, 523 (42.2%), se han sentido nerviosos todo el tiempo, 434 (35%) le preocupa mucho su aspecto físico, 243 (19.6%) ha consultado por problemas emocionales, 403 (32.5%) se ha involucrado en riñas alguna vez, 130 (10.5%) ha intentado matarse, 281 (22.7%) ha mantenido relacione

sexuales, 13 (1%) ha quedado embarazada, 35 (2.8%) ha sufrido abuso sexual y 138 (11.1%) ha recibido golpes o maltrato.

Tabla 17

Comparándote con tu grupo de compañeros cómo te va a ti en el estudio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Guatemala	No soy estudiante	6	0.5	0.5	0.5
	Mucho peor que a la mayoría	27	2.3	2.3	2.9
	Un poco peor que a la mayoría	153	13.3	13.3	16.2
	Igual que a la mayoría	527	45.7	45.8	62.0
	Un poco mejor que a la mayoría	389	33.7	33.8	95.8
	Mucho mejor que a la mayoría	48	4.2	4.2	100.0
	Total	1150	99.7	100.0	
	Perdidos	4	0.3		
Chimaltenango	No soy estudiante	3	0.4	0.4	0.4
	Mucho peor que a la mayoría	15	2.1	2.1	2.6
	Un poco peor que a la mayoría	87	12.3	12.4	15.0
	Igual que a la mayoría	334	47.0	47.7	62.7
	Un poco mejor que a la mayoría	235	33.1	33.6	96.3
	Mucho mejor que a la mayoría	26	3.7	3.7	100.0
	Total	700	98.6	100.0	
	Perdidos	10	1.4		

Para Chimaltenango se encontró que 58(8.2%) estudiantes, han fumado más de una vez al mes, 49(6.9%) se han embriagado más de una vez al mes, 22(3.1%) han usado marihuana más de una vez al mes, 4(0.6%) han usado drogas ilegales (LSD, cocaína), 10(1.4%) han usado otras drogas (tranquilizantes), 15(2.1%) han usado solventes o inhalantes, 320(45.1%) se han sentido nerviosos todo el tiempo, 225(31.7%) le preocupa mucho su aspecto físico, 137(19.3%) ha consultado por problemas emocionales, 170(23.9%) se ha involucrado en riñas alguna vez, 56(7.9%) ha intentado matarse, 70(9.9%) ha mantenido

relaciones sexuales, 2(0.3%) ha quedado embarazada, 14(2.0%) ha sufrido abuso sexual y 64(9.0%) ha recibido golpes o maltrato.

Al comparar los departamentos evaluados, se observa que fumar, beber y la utilización de drogas es más común dentro de Guatemala que en Chimaltenango. En cuanto a sentirse nervioso y preocuparse por el aspecto físico son relativamente iguales.

Estos datos señalan la necesidad de hacer una investigación más profunda en donde se pueda explicar aspectos relacionados al consumo de sustancias no lícitas dentro de la juventud.

Objetivo específico 3

Determinar el tipo de vulnerabilidad familiar se presenta en términos de tensiones percibidas que amenazan la estabilidad emocional, social o económica de la familia

Tabla 18

Tipo de familia de acuerdo con la muestra

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Otra (Sin Padres)	65 (5.6%)	24 (3.4%)
Familia Mixta	49 (4.2%)	10 (1.4%)
Familia completa	739 (64.0%)	535 (75.4%)
Familia Incompleta	301 (26.1%)	141 (19.9%)

Los resultados de la Tabla 18 muestran que, en términos porcentuales, los estudiantes de Chimaltenango viven en familias completas, es decir, donde ambos padres biológicos viven juntos. Este hallazgo es importante debido al efecto que puede tener en estudiantes que viven únicamente con un padre.

Las familias mixtas, es decir aquellas donde un padre buscó nueva pareja, no pasan del 5% según se observa en los datos. Esto es interesante en cuanto a que puede indicar que es más probable que los padres no busquen nuevas relaciones para convivir con sus hijos.

Tabla 19

Tipo de familia en cuanto a extensión

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
No se considera familia extensa	780 (67.6%)	514 (72.4%)
Se considera familia extensa	374 (32.4%)	196 (27.6%)

La Tabla 19 muestra los hallazgos en cuanto a la extensión de las familias. De acuerdo con los encontrados, en 30.6% de los hogares viven, además de los padres, tíos, abuelos u otro adulto.

Vulnerabilidad de acuerdo con el número de personas que viven en casa.

Uno de los aspectos que reporta la OMS como parte de la vulnerabilidad en el que pueden vivir las familias es el número de personas que viven con la familia. El criterio utilizado para establecer los niveles fue: vulnerabilidad baja = no más de cinco miembros, vulnerabilidad media de 6 a 7 miembros y vulnerabilidad alta = más de 8 miembros. La Tabla 20 evidencia los resultados.

Tabla 20

¿Cuántas personas viven en su casa?

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Baja Vulnerabilidad	615 (54.2%)	296 (42.1%)
Vulnerabilidad Media	338 (29.8%)	236 (33.6%)
Alta vulnerabilidad	182 (16.0%)	171 (24.3%)

Se observa que, del total de la muestra, 19.2% presentan alta vulnerabilidad en relación con el número de personas que viven en el hogar. Al respecto, no es el número en sí lo que provoca la vulnerabilidad, sino el tipo y la cantidad de recursos que deben ser repartidos entre más de 8 miembros. Así, por ejemplo, el consumo de alimentos, acceso a educación y servicios de salud resultaría más difícil. La investigación señala que, aunque trabajen todos los adultos que conviven en el hogar, resulta insuficiente para mantener al resto de sujetos que componen el hogar.

En cuanto a las muestras, se observa valores diferentes entre la muestra de Guatemala y la Chimaltenango con respecto a la alta vulnerabilidad. Los datos sugieren que Chimaltenango se encontraría en mayor vulnerabilidad bajo este criterio.

Este hallazgo debe ser interpretado a la luz de criterios económicos en Guatemala, posiblemente utilizando la información del Censo de 2019 para establecer en qué tipo de vulnerabilidad se encuentra la población. Por ello, la Tabla 21 muestra la vulnerabilidad de acuerdo con el número de hijos.

La vulnerabilidad en esta Tabla se estableció de la siguiente manera: vulnerabilidad baja = 4 hijos, vulnerabilidad media = 5 a 6 hijos, y vulnerabilidad alta = 7 hijos en adelante.

Los resultados muestran nuevamente valores más altos de vulnerabilidad con respecto al número de hijos en la muestra de Chimaltenango.

Tabla 21

Número de hijos en la familia

	Guatemala	Chimaltenango	Recuento
	f(%)	f(%)	
Baja Vulnerabilidad	902 (78.4%)	448 (63.4%)	1350 (72.7%)
Vulnerabilidad Media	162 (14.1%)	169 (23.9%)	331 (17.8%)
Alta Vulnerabilidad	87 (7.6%)	90 (12.7%)	177 (9.5%)

Este hallazgo produce un cuestionamiento necesario sobre la planificación familiar. Si bien, es el 9.5% de la población quien presenta este tipo de vulnerabilidad, explicaría por qué en algunos casos salir de la pobreza es tan difícil en comunidades con mayor porcentaje de familias con muchos hijos.

Otro elemento importante dentro de la dinámica familia es conocer quién manda en la familia. La Tabla 22 muestra los resultados encontrados

Tabla 22

En mi familia sabemos bien quién manda

	Guatemala	Chimaltenango	Recuento
	f(%)	f(%)	
Totalmente Falso	74 (6.4%)	46 (6.5%)	120 (6.5%)
Casi Falso	34 (3.0%)	21 (3.0%)	55 (3.0%)
Ni falso ni cierto	190 (16.5%)	114 (16.1%)	304 (16.4%)
Casi cierto	208 (18.1%)	114 (16.1%)	322 (17.3%)
Totalmente cierto	646 (56.1%)	412 (58.3%)	1058 (56.9%)

Los resultados muestran que, dentro de los hogares evaluados, existe certeza sobre quién controla (la mayor parte de veces) las situaciones dentro del hogar. Mandar en este aspecto se asocia a una imagen de autoridad dominante. En la Tabla 23 se observa el rol que juega la persona que manda.

Tabla 23

¿Quién manda en mi familia?

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mi padre	310 (26.9%)	143 (20.3%)
Mi madre	97 (8.4%)	72 (10.2%)
Ambos	616 (53.4%)	435 (61.7%)
Pareja de mi padre	5 (0.4%)	1 (0.1%)
Pareja de mi madre	4 (0.3%)	0 (0.0%)
Otra persona	42 (3.6%)	11 (1.6%)
Cambia	12 (1.0%)	8 (1.1%)
Varia	12 (1.0%)	3 (0.4%)
No sé	22 (1.9%)	5 (0.7%)
Todos	33 (2.9%)	27 (3.8%)

Al respecto de esta pregunta se evidencia que los porcentajes mayoritarios se encuentran en que ambos padres mandan en el hogar.

La prueba utilizada también exploró elementos relacionados con cohesión familiar. Para obtener este resultado se sumaron las preguntas: “Nos gusta pasar juntos el tiempo libre”, “Cada uno expresa fácilmente lo que desea”, “Nos pedimos ayuda unos a otros”.

Según Iturbide, Elusoa y Yanes (2012), el concepto de cohesión presenta cuatro elementos que se articulan: personales, ambientales, de liderazgo y estructura de funcionamiento. Aunque la problematización que hacen estos autores se basa mayormente en estudios de cohesión dentro del deporte, Carron y Brawley (2012) afirman que pueden ser generalizables para otros grupos que no necesariamente se asocian al deporte como la familia. Al final de cuentas, los grupos deportivos pueden ser considerados también como familias.

Si bien los resultados de algunos estudios han planteado preguntas sobre la validez de esta sugerencia, Carron y Brawley (2012) afirman que, tomando en consideración las condiciones y procedimientos necesarios para examinar la estructura de la cohesión grupal, puede llegar a explicar la dinámica de los grupos.

La interacción de estos cuatro factores genera un proceso dinámico que guía la cohesión en dos direcciones: hacia la tarea y hacia lo social. El primer punto responde a la ruta que se sigue para el logro de metas y objetivos a conseguir; el segundo, con un itinerario vinculado a los aspectos más interpersonales del grupo, es decir, de interacción (Iturbide,

Elusoa y Yanes, 2012; Leo, et al., 2010). Por ello se entenderá cohesión como la capacidad de las personas para establecer lazos de confianza y solidaridad dentro de su familia.

Tabla 24

Cohesión familiar

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	79 (6.9%)	42 (6.0%)
Vulnerabilidad media	272 (23.7%)	149 (21.2%)
Menor vulnerabilidad	795 (69.4%)	511 (72.8%)

Bajo el parámetro de afrontamiento presentado en la Tabla 24, se observa que 6.5% de los hogares presentaría mayor vulnerabilidad. Esto debería ser explorado a través de estudios de casos en donde se profundiza el por qué la dinámica familiar no propicia cohesión. Al respecto, es importante señalar que son percepciones de los estudiantes con respecto a su familia. Sin embargo, es importante señalar que, tanto para la muestra de Guatemala como de Chimaltenango, se encuentran valores menores al 10%.

La prueba también evaluó la participación en la solución de problemas en cuanto a los miembros que componen la familia. La Tabla 25 muestra los resultados.

Tabla 25

Participación en la resolución de problemas

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	138 (12.0%)	70 (9.9%)
Vulnerabilidad media	254 (22.2%)	154 (21.8%)
Menor vulnerabilidad	754 (65.8%)	484 (68.4%)

Los resultados expresados, son la sumatoria de las respuestas a los cuestionamientos “Las ideas de los hijos son tenidas en cuenta en la solución de los problemas” y “Cuando

surgen problemas, nosotros nos unimos para afrontarlos”. Se observa que Guatemala presenta más frecuencia en cuanto a vulnerabilidad pensada como la participación que pueden tener los adolescentes en la resolución de problemas. Esto es importante, porque también se relaciona con las futuras formas de afrontamiento.

Hasta el momento se han expresado valores relacionados sobre el tipo de familia y las formas de enfrentarse a problemas. La Tabla 26 expone la comunicación de con la madre.

Tabla 26

Comunicación con la madre

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	118 (11.1%)	59 (8.8%)
Vulnerabilidad media	143 (13.4%)	79 (11.8%)
Menor vulnerabilidad	803 (75.5%)	533 (79.4%)

En esta sección, se operacionalizó vulnerabilidad como las sumas de los cuestionamientos “Estoy satisfecho con la forma como dialogamos”, “Me es fácil expresarle todos mis sentimientos”, “Ella puede saber cómo me estoy sintiendo aún sin preguntármelo” y “Si yo estuviera en dificultades podría comentárselo”. Las preguntas estaban encaminadas a explorar el tipo de relación con la mamá y evidencia que la comunicación con ella es de importancia dado que únicamente 1 de cada de 10 individuos tiene problema en esta área.

Es importante resaltar que este hallazgo debería ser profundizado en función de identificar múltiples características del entorno familiar que puedan dar forma al desarrollo de la autoestima durante la infancia tardía y la adolescencia. De hecho, Krauss, Orth y Robins (2019) encontraron que los efectos de la depresión materna podrían tener un efecto negativo en la autoestima de los adolescentes.

De ahí que sea importante entender que la relación que mantienen los adolescentes con sus madres es importante para el desarrollo de autoconcepto y autoestima. La Tabla 27 muestra la comunicación con el padre, y se utilizaron las mismas preguntas que con la madre.

Tabla 27

Comunicación con el padre

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	278 (28.0%)	162 (26.3%)
Vulnerabilidad media	250 (25.2%)	159 (25.8%)
Menor vulnerabilidad	464 (46.8%)	295 (47.9%)

Al comparar la comunicación con la madre y el padre, se observa que los valores de mayor vulnerabilidad son más altos en ambas muestras. Este hallazgo representa una realidad incómoda para la sociedad guatemalteca y es el escaso papel que juegan los padres dentro de la crianza de los hijos. Las razones pueden ser diversas, desde exceso de trabajo hasta indiferencia aprendida por modelos machistas y patriarcales.

Esta información señala un problema que es reconocido en diferentes niveles de la sociedad y que debe ser transformado para variar el tipo de relaciones que se presentan en la cotidianidad. Es importante señalar que los porcentajes para ambas muestras son muy similares por lo que es posible que esta variable pueda ser importante dentro del modelo predictivo que se propone.

Además, los valores familiares positivos en cuanto a importancia y centralidad de la familia (padre y madre), se asocian con la autoestima de los adolescentes. Por ello, la comunicación y comportamientos de los padres resulta fundamental para entender otros procesos asociados a la adaptación de los adolescentes (Krauss, Orth, & Robins, 2019). De ahí que las interacciones con los padres también sean el reflejo de cuánto se aprecien unos con otros.

Aunado a esto, las rutinas familiares son también elementos interesantes para analizar la vulnerabilidad. En la Tabla 28 se muestra los resultados en cuanto a mayor vulnerabilidad de acuerdo con las rutinas familiares. Para este caso se sumaron los puntajes obtenidos de las preguntas “El padre dedica algún tiempo cada día para hablar con los hijos”, “La madre dedica algún tiempo cada día para hablar con los hijos”, “La familia completa comparte alguna comida cada día”, “Todos nosotros tomamos cada noche un tiempo para conversar o

compartir alguna actividad” y “Hacemos algo como familia por lo menos una vez por semana”.

Los resultados muestran que un 15.3% del total de estudiantes evaluados se encuentran en mayor vulnerabilidad debido a que sus puntajes reflejaron poca relación con los padres en los momentos en donde pueden compartir. Los datos sugieren que en Guatemala existe mayor vulnerabilidad, sin embargo, debe considerarse que también el número de estudiantes fue mayor.

Tabla 28

Rutinas familiares

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	187 (16.8%)	89 (12.8%)
Vulnerabilidad media	249 (22.3%)	138 (19.9%)
Menor vulnerabilidad	679 (60.9%)	466 (67.2%)

Por otro lado, la prueba también mostró resultados relacionados con afrontamiento de problemas. Según Alonzo-Muñoz (2019) El afrontamiento puede ser definido como esfuerzos de un sujeto ante uno o varios estresores enfocando sus conductas y procesos cognitivos en cómo enfrentar tal estresor enfocándose en el problema o en la emoción (Lazarus & Folkman 1984, 1988). Por ello, la definición que se empleará para las familias será este.

En el afrontamiento están involucrados factores ambientales que pueden alterar la respuesta ante estresores debido a la emocionalidad. De hecho, Compas, Murphy, Yarboi, Gruhn, y Watson (2019) resaltan que el estrés es un proceso en donde las circunstancias ambientales amenazan, desafían, exceden o directamente, dañan las capacidades psicológicas de los individuos. Como se verá más adelante, las familias se enfrentan a estresores día a día y, en algunos casos, las situaciones pueden resultar devastadoras de acuerdo con la forma en que se enfrentan a los problemas. Por ello, es necesario entender que los adolescentes también aprenden a enfrentarse a la vida de la misma manera que los

padres lo hacen. De ahí que las estrategias de afrontamiento san de importancia dentro del seno familiar.

Parte del afrontamiento también se establece a partir del apoyo social que pueda obtener la familia a través de diferentes redes. En la Tabla 29 se muestran los resultados obtenidos en la evaluación. La forma en que se obtuvo el resultado fue sumando los ítems relacionados “Buscando consejo o ayuda de los amigos” y “Buscando consejo o ayuda de personas que han tenido problemas parecidos”.

Tabla 29

Búsqueda de apoyo social

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	489 (42.7%)	270 (38.4%)
Vulnerabilidad media	413 (36.0%)	273 (38.8%)
Menor vulnerabilidad	244 (21.3%)	160 (22.8%)

Los hallazgos con respecto a la búsqueda de apoyo social muestran valores más altos en cuanto a la vulnerabilidad de ambas muestras. Es posible que en otros países la prueba haya sido orientada a que las personas busquen a sus amigos o personas que hayan tenido el mismo tipo de problemas, pero en Guatemala pareciera que no funciona de la misma manera puesto que el porcentaje es más elevado que en las Tablas anteriores. Sin embargo, esto sugiere que se debe profundizar el tipo de apoyo que suelen buscar las personas en el país, es decir la religión.

En la Tabla 30 se muestran los resultados con respecto a la categorización realizada en función de concebir la religión como un elemento que podría propiciar menor vulnerabilidad. En general, existe un robusto cuerpo de literatura sobre los efectos de la religión y espiritualidad relacionados con la salud mental. De ahí que sea importante tener datos contextualizados para argumentar el posible efecto para la AR.

Tabla 30

Búsqueda de apoyo religioso

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	615 (53.8%)	302 (43.0%)
Vulnerabilidad media	227 (19.9%)	188 (26.7%)
Menor vulnerabilidad	301 (26.3%)	213 (30.3%)

La percepción de los estudiantes muestra que casi la mitad de los encuestados se encontraría en mayor vulnerabilidad debido a que sus familias no buscan este tipo de apoyo. Este dato debe ser tomado con mucha cautela debido a que se desconoce la importancia que atribuyen los adolescentes a la iglesia, o directamente si saben que sus padres hacen consulta con pastores o sacerdotes.

Al contrastar con los datos demográficos, se encuentran que un porcentaje mayoritario de estudiantes cree en un ser superior y practica una religión. Esto podría indicar que es un elemento importante de analizar dentro de la búsqueda de apoyo y afrontamiento a problemas. En la Tabla 31 se muestra la búsqueda de apoyo en profesionales que pueden ser desde médicos, hasta psicólogos.

Tabla 31

Búsqueda de apoyo profesional

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	793 (69.3%)	482 (68.7%)
Vulnerabilidad media	274 (23.9%)	167 (23.8%)
Menor vulnerabilidad	78 (6.8%)	53 (7.5%)

Se evidencia, nuevamente, que los porcentajes incrementan puesto que la mayor parte de personas contestaron que no acuden a consultar a profesionales cuando tienen problemas. De hecho, al comparar el apoyo religioso (49.7%) es vulnerable con respecto al 69% que se encuentra con los profesionales. Aunque en ambos casos, los datos son extraños, parece ser

que las personas buscan más las iglesias que a los profesionales para resolver sus problemas. En términos generales, el 65% no busca a los profesionales y 50% reportó que no busca apoyo en la iglesia. Además, el indicador más alarmante y que refleja la poca presencia de apoyo estatal y de organismos no gubernamentales en ambas cabeceras el que el 85% no busca apoyo de estas fuentes.

Por otro lado, también se encuentra la redefinición de problemas, entendida como la formulación, desde una perspectiva positiva, las problemáticas que puedan presentarse en la cotidianidad. En la Tabla 23 se muestran los resultados.

Tabla 32

Redefinición de problemas

	Guatemala		Chimaltenango	
	f	f(%)	f	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	161	(14.1%)	109	(15.7%)
Vulnerabilidad media	372	(32.6%)	230	(33.0%)
Menor vulnerabilidad	608	(53.3%)	357	(51.3%)

Esta categoría fue operacionalizada a partir de la suma de dos ítems, “confiando en que nosotros podemos manejar nuestros problemas” y “Definiendo los problemas de forma optimista, de modo que no nos sintamos demasiado desanimados”.

Nuevamente los porcentajes de estudiantes que se encuentran en mayor vulnerabilidad baja a 14.7% con respecto a la búsqueda de apoyo y que podría ser entendido como una forma de afrontamiento familiar adaptativo.

Tabla 33

Fuentes de apoyo del adolescente

	Guatemala		Chimaltenango	
	f	f(%)	f	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	188	(16.6%)	114	(16.3%)
Vulnerabilidad media	544	(48.0%)	331	(47.3%)
Menor vulnerabilidad	401	(35.4%)	255	(36.4%)

Otros datos arrojados por el instrumento fueron las fuentes de apoyo de los adolescentes. En la Tabla 24 se exponen los resultados categorizados. Los resultados fueron se categorizaron a partir de la sumatoria a las respuestas sobre si contaban con el apoyo de sus padres, hermanos, parientes, otros adultos y amigos. Esto forma parte del círculo de apoyo de los adolescentes, entendiendo que no todos tienen los mismos sistemas de interacción y valores.

Únicamente el 16.5% representaría mayor vulnerabilidad de acuerdo con las fuentes de apoyo percibidas. Sin embargo, es importante señalar que, con respecto a toda la población se encontró que suelen buscar más a los padres antes que a hermanos, parientes, otros adultos y amigos. Por esta razón, fue importante explorar los valores de los adolescentes.

En la Tabla 25 se evidencian los hallazgos con respecto al esfuerzo personal que fue operacionalizado a través de la sumatoria de las preguntas donde se afirmaba que los intereses más importantes eran “Alcanzar un alto nivel de estudios”, “realizarse en el trabajo u ocupación que uno escoja”.

Tabla 34

Esfuerzo personal

	Muestra	
	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	7 (0.6%)	8 (1.1%)
Vulnerabilidad media	79 (6.9%)	60 (8.5%)
Menor vulnerabilidad	1063 (92.5%)	636 (90.3%)

Al respecto se observa que existe poca vulnerabilidad desde esta variable puesto que la mayor parte de estudiantes consideró que es relevante para su formación. Esto supone un aspecto positivo para las entidades de educación guatemaltecas puesto que señala que los adolescentes consideran que la incrementar su nivel educativo podrá brindarles mejores oportunidades laborales y, por tanto, de mejorar sus condiciones de vida.

Otro elemento explorado fueron los valores. La Tabla 26 muestra aspectos relacionados con poder, sexo y dinero.

Tabla 35

Poder, dinero y sexo

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	307 (27.1%)	246 (35.7%)
Vulnerabilidad media	435 (38.4%)	271 (39.3%)
Menor vulnerabilidad	390 (34.5%)	173 (25.1%)

En este apartado se consultó sobre la importancia de “Tener mucha influencia sobre los demás en el estudio, el trabajo o la comunidad”, “Tener mucho dinero” y “Tener una vida sexual activa”. En general, los estudiantes no reportaron que estos fueran valores que orientaran sus vidas, por ello, el análisis produce un efecto de mayor vulnerabilidad, pero es más evidente en Chimaltenango en donde las respuestas se orientaron hacia negar la importancia del poder, dinero y sexo.

Explorar este tipo de variables resulta importante porque, como se verá más adelante, los valores al ser homogéneos no funcionarán dentro del modelo de regresión que fue empleado para buscar predicciones. Es importante señalar que este dato cambiará en unos años cuando los estudiantes dependerán de sí mismo para acceder a nuevos recursos para mantener sus propios hogares, o directamente cuando entren en la dinámica del mundo laboral.

Si bien es cierto que los adolescentes pueden presentar valores un tanto utópicos, se establece diferencias con los valores morales explorados. Esta variable se creó sumando la importancia sobre las preguntas “Tener una familia unida”, “Ser respetado por los demás como persona, independientemente de mi sexo, edad o creencias”, “Respetar a los demás como personas, independientemente de sexo, edad o creencias”, “Ser una persona honesta y recta” y “Creer en dios o en un ser superior”.

Los resultados se observan en la Tabla 27 donde se observan valores bajos con respecto a lo considerado como mayor vulnerabilidad.

Como resultado se obtienen una caracterización en donde estas variables son reportadas como las más importantes y que caracterizan a la población evaluada. Del total de la población únicamente 5.1% reportó que no eran importantes los estudios, 7.2% que no era importante realizarse en el trabajo u ocupación que uno escoja, 29.5% no era importante tener mucha influencia sobre los demás en el estudio, el trabajo o la comunidad, 43.5% no era importante tener dinero, 74.3% no era importante tener una vida sexual activa, 4.7% no era importante tener una familia unida, 9.1% reportó que no era importante ser respetado por los demás como persona, independientemente de mi sexo, edad o creencias, únicamente 5.2% marcó que no era importante respetar a los demás como personas, independientemente de sexo, edad o creencias, 1.6% marcó las casillas que no era importante ser una persona honesta o recta y, finalmente, 4.6% mencionó que no era relevante creer en dios.

Tabla 36

Valores morales

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	8 (0.7%)	3 (0.4%)
Vulnerabilidad media	23 (2.0%)	11 (1.6%)
Menor vulnerabilidad	1104 (97.3%)	683 (98.0%)

Los datos evidencian los valores con los que se identifican los estudiantes, pero también se exploró lo relacionado con la satisfacción con la vida (ver Tabla 37). En este caso, para categorizar los niveles de vulnerabilidad, se apeló a la sumatoria de las preguntas cómo te sientes: a) contigo mismo b) con tus amigos, c) la vida religiosa de tu familia, d) los servicios de salud que dispone tu familia, e) el barrio o colonia donde vives, f) la situación económica de tu familia, g) tu rendimiento académico, h) tu trabajo u ocupación principal, i) la relación con tus parientes.

Aunque el constructo de satisfacción con la vida no fue definido en esta investigación, se apela al nivel de positivismo con el que los estudiantes hacen frente a diferentes estresores de la cotidianidad. Básicamente se apela a un constructo desarrollado por la psicología positiva que está mayormente centrada en las potencialidades del ser humano más que en la

patología. Este aspecto podría estar relacionado a bienestar psicológico, por ello, debe ser contrastado con los puntajes encontrados en la investigación que antecede a esta.

Tabla 37

Satisfacción con la vida

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	48 (4.3%)	26 (3.8%)
Vulnerabilidad media	237 (21.2%)	125 (18.1%)
Menor vulnerabilidad	833 (74.5%)	541 (78.2%)

Los resultados muestran porcentajes bajos en cuanto a vulnerabilidad considerando la satisfacción con la vida que no superan el 5%. Con respecto a la población total, se encontró que únicamente el 8.4% están insatisfechos consigo mismos. Los datos que se reportan harán énfasis en no sentirse satisfecho: 7.2% con sus amigos, 10.5% la vida religiosa de la familia, 9.8% servicios de salud a los que tiene acceso la familia, 17.5% el barrio donde viven, 12.1% la situación económica de la familia, 19.3% tu rendimiento escolar, 12.4% tu trabajo u ocupación actual y 3.2% la familia.

También se exploraron los sentimientos de felicidad. La Tabla 38 evidencia los resultados obtenidos.

Tabla 38

Sentimientos de felicidad

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	225 (19.6%)	130 (18.5%)
Vulnerabilidad media	494 (43.0%)	300 (42.7%)
Menor vulnerabilidad	430 (37.4%)	272 (38.7%)

Los valores encontrados para mayor vulnerabilidad son similares en ambas cabeceras departamentales. Por ello, ese 19.2% es un valor que debe llamar la atención sobre

síntomas relacionadas con depresión y ansiedad. De hecho, este dato es coherente con la evaluación de AR y AE puesto que esa prueba arroja valores más altos por ser una prueba específica para ansiedad.

Finalmente, dentro de la caracterización de vulnerabilidad también se obtuvo datos con respecto a la percepción del rendimiento académico de los estudiantes. En este sentido, la Tabla 39 muestra un porcentaje bajo de vulnerabilidad en este aspecto.

Tabla 39

Rendimiento académico

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Mayor Vulnerabilidad	33 (2.9%)	18 (2.6%)
Vulnerabilidad media	153 (13.3%)	87 (12.4%)
Menor vulnerabilidad	964 (83.8%)	595 (85.0%)

Aunque los valores son bajos, se trabajó con la percepción de los estudiantes sobre su rendimiento académico. Sería interesante contrastar con valores reales a partir de los datos del Digeduca.

El apartado de acumulación de tensiones también forma parte de la vulnerabilidad. Se decidió reportarlo por separado debido a la que las preguntas están enfocadas directamente en estresores que ha experimentado la familia. Compas et al. (2019) señalan que una de las fuentes más recurrentes de estrés en las familias es la interrupción de la crianza de los hijos. Esto, en alguna medida, podría deberse a características de personalidad ansiosas en los padres, o directamente a síntomas de depresión. Esta última, perjudica gravemente la capacidad de los padres para proporcionar calidez y apoyo a los hijos.

Algunos autores, han confirmado este hallazgo, por ejemplo, Lovejoy, Graczyk, O'Hare y Neuman (2000) encontraron una relación moderada entre la depresión y el afecto negativo, hostilidad y rigidez de los padres. Esto, por supuesto, influiría en los hijos puesto que las demostraciones de afecto, interés en las actividades y otras formas de interacción, se verían limitadas por los síntomas de afecto neutral o directamente triste de los padres.

Las situaciones que fueron evaluadas como acumulación de tensiones en cuanto a salud fueron: muerte, discapacidad o enfermedad grave (crónica) de un familiar o pariente cercano, problemas emocionales. En cuanto a eventos estresantes se exploró: dificultades en la escuela, cambio de trabajo, conflictos o problemas familiares, separación, problemas de dinero, mudanza, nuevas parejas, adopción, falta de dinero para comprar comida, falta de vivienda, problemas en el acceso a salud, fuga, abandono de la familia.

En esta investigación no se reportan los valores encontrados por cuestiones de espacio y objetivos, sin embargo, la mayoría ronda desde el 5% hasta el 15%. La Tabla 40 resume la categorización realizada para los estresores encontrados.

Tabla 40

Acumulación de tensiones

	Guatemala	Chimaltenango
	f(%)	f(%)
Menor Vulnerabilidad	985 (89.4%)	639 (92.7%)
Vulnerabilidad media	98 (8.9%)	39 (5.7%)
Mayor vulnerabilidad	19 (1.7%)	11 (1.6%)

En cuanto a síntomas y problemas de salud y comportamiento, se han señalado unas páginas atrás. Sin embargo, los resultados muestran

Tabla 41

Problemas de salud y comportamiento

	Guatemala	Chimaltenango
	f (%)	f (%)
Menor Vulnerabilidad	848 (73.5%)	588 (82.8%)
Vulnerabilidad media	286 (24.8%)	112 (15.8%)
Mayor vulnerabilidad	20 (1.7%)	10 (1.4%)

La categorización de vulnerabilidad se hizo en base a los ítems que exploraban conductas de riesgo como fumar, beber, usar drogas ilícitas, abuso sexual, nerviosismo, intento de suicidio, maltrato, entre otros. La Tabla 32 evidencia los resultados encontrados para estas preguntas.

Se observan valores pequeños en cuanto a la vulnerabilidad. Sin embargo, los hallazgos señalan otras problemáticas que deben ser estudiadas a través de formas específicas de investigación, particularmente desde el tratamiento de adicciones, la violencia y otras formas de intervención que podrían ser útiles para brindar seguimiento a los casos identificados.

Objetivo específico 4

Evaluar el papel de la adaptabilidad y vulnerabilidad familiar como factores de riesgo para la AR en estudiantes adolescentes del nivel diversificado.

Modelo sin ajustar

Para este objetivo se utilizaron dos procedimientos: a) regresiones logísticas con la variable AR y las variables del cuestionario ‘¿cómo es tu familia?’ (modelo sin ajuste) y b) modelo de regresión logística binaria (modelo ajustado). El análisis se realizó contrastando mayor vulnerabilidad y vulnerabilidad media (1), contra vulnerabilidad baja (0).

A continuación, se exponen los hallazgos del modelo sin ajustar. En cuanto a las variables AR y sexo se obtuvo una razón de probabilidad de 2.90 para la muestra de Guatemala, [2.04, 4.13] ($p < .001$) y 1.65 [1.07, 2.53] ($p = .02$) para la muestra de Chimaltenango. En todos los resultados el intervalo de confianza es de 95%. Los datos sugieren que ser mujer y vivir en la capital incrementaría la AR.

Con respecto a AR y comunicación con la madre se obtuvo una razón de probabilidad de 4.94 para la muestra de Guatemala, [3.16, 7.71] ($p < .001$) y 10.03 [5.56, 18.08] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Es posible que el intervalo sea tan amplio debido a falta de muestra.

Para comunicación con el padre se obtuvo una razón de probabilidad de 4.62 para la muestra de Guatemala, [2.95, 7.21] ($p < .001$) y 10.03 [7.15, 12.10] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. De igual forma que en la variable anterior, es posible que el intervalo sea tan amplio debido a falta de muestra. La comunicación con el padre y la madre muestran valores similares.

Los datos de AR con participación en la resolución de problemas mostraron una razón de probabilidad de 3.50 para la muestra de Guatemala, [2.29, 5.41] ($p < .001$) y 5.49 [3.16, 9.55] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Nuevamente, es posible que el intervalo sea tan amplio debido a falta de muestra. De ahora en adelante, no se explicará la longitud del intervalo debido a que se debe a la misma razón.

Al contrastar AR y cohesión familiar se encontró una razón de probabilidad de 5.99 para la muestra de Guatemala, [3.54, 10.14] ($p < .001$) y 10.52 [5.29, 20.90] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango.

En cuanto a mayor vulnerabilidad en las rutinas familiares y AR se encontró una razón de probabilidad de 3.68 para la muestra de Guatemala, [2.42, 5.60] ($p < .001$) y 6.27 [3.78, 10.39] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango.

El contraste de las variables AR y acumulación de tensiones mostró una razón de probabilidad de 6.52 para la muestra de Guatemala, [2.40, 17.68] ($p < .001$) y 3.23 [1.62, 6.43] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. En este caso, los valores corresponden a vulnerabilidad media. Se reporta, aunque teóricamente no se ha descrito de esta manera. Por ello este hallazgo debe ser tomado con cautela teniendo en cuenta que hace falta teorizar al respecto. ¿Es posible que aquellas personas que están expuestas a más tensiones aprendan a manejar la ansiedad? ¿Responderá al principio de desensibilización o desesperanza aprendida? ¿Puede ser asociada a resiliencia? Lamentablemente esta investigación no puede dar respuesta a las interrogantes, pero sí dejar la duda con respecto a futuras investigaciones.

Para las variables AR y rendimiento académico se observaron valores OR de 4.32 para la muestra de Guatemala, [1.99, 9.38] ($p < .001$) y 14.78 [5.14, 42.52] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Este resultado también debe ser tomado con cautela debido al intervalo de confianza tan amplio.

Al analizar la variable AR con apoyo social (estilo de afrontamiento) se encontró una razón de probabilidad de 0.65 para la muestra de Guatemala, [0.43, 0.98] ($p < .001$) y 0.55 [0.34, 0.89] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Para estas variables los datos sugieren que no contar con apoyo social podría hasta ser un factor protector. En este sentido, se vincularía con fuentes externas a la familia que no obtuvieron respuestas positivas dentro del cuestionario.

En las variables AR y apoyo del adolescente se encontró se encontró una razón de probabilidad de 3.32 para la muestra de Guatemala, [2.04, 5.43] ($p < .001$) y 4.11 [2.40, 7.01] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Los datos muestran que los adolescentes chimaltecos pueden experimentar más ansiedad al compartir sus problemas con padres, hermanos, parientes, otros adultos y amigos. Sin embargo, en la adolescencia el mundo suele percibirse de manera más hostil por lo que podría ser una interpretación de por qué se presenta este resultado. El cuestionamiento que surge de este hallazgo es ¿la cultura

y la etnicidad podrían ser un elemento que influya en la búsqueda de apoyo por parte de los adolescentes?

Otro hallazgo se relaciona con AR y la satisfacción con la vida donde se encontró una razón de probabilidad de 9.45 para la muestra de Guatemala, [5.00, 17.87] ($p < .001$) y 7.60 [3.37, 17.16] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Estos resultados complementan lo expresado por Paniagua y Juárez (2019) para bienestar psicológico.

De igual forma, al contrastar AR y sentimientos de felicidad se encontró una razón de probabilidad de 8.73 para la muestra de Guatemala, [5.50, 13.83] ($p < .001$) y 12.71 [7.46, 21.65] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango.

Finalmente, al relacionar AR y problemas de salud y comportamiento se encontró una razón de probabilidad de 6.87 para la muestra de Guatemala, [2.59, 18.27] ($p < .001$) y 24.65 [5.14, 118.24] ($p < .001$) para la muestra de Chimaltenango. Este intervalo tan amplio es por la falta de muestra. La Tabla # muestra los valores ajustados de acuerdo con la muestra.

Modelo ajustado

Del total de variables evaluadas, únicamente las reportadas en la Tabla 33 y 34 fueron significativas al ajustar el modelo. Se presentan de manera separada debido a que se analizaron los datos de manera separada. Los hallazgos sugieren que, para la muestra del municipio de Guatemala, ser mujer, presentar conductas de riesgo, no contar con una familia cohesionada y poco apoyo por parte del adolescente, así como presentar menores índices de felicidad y satisfacción con la vida, podrían predecir puntajes altos con respecto a la AR.

Ser mujer incrementaría 3.66 veces la probabilidad de presentar puntajes altos con respecto a AR. De igual forma, presentar mayor vulnerabilidad en cuanto a cohesión familiar incrementa en 3.70 la probabilidad de presentar AR. Esto debido a que pasar tiempo libre juntos, expresar fácilmente lo que sea desea y pedirse ayuda entre los familiares podría ser visto como elementos que podrían proteger disminuir la ansiedad en las personas.

Otros aspectos para tomar en cuenta son la satisfacción con la vida y los sentimientos de felicidad que arrojaron valores de OR 4.02 y 5.70 respectivamente. Esto puede ser comprobado con análisis más profundos con las pruebas aplicadas el año pasado.

Tabla 42

Modelo ajustado para la muestra de Guatemala

		OR	IC (95%)	<i>p</i>
Sexo	Mujer	3.665	[2.219-6.051]	0.000
	Varón	1		
Cohesión familiar	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	3.705	[1.587-8.653]	0.002
	Vulnerabilidad media	1.444	[0.819-2.546]	0.204
Apoyo social	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	0.418	[0.231-0.758]	0.004
	Vulnerabilidad media	0.461	[0.247- 0.863]	0.016
Apoyo adolescente	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	0.731	[0.308- 1.732]	0.476
	Vulnerabilidad media	1.787	[0.997-3.203]	0.051
Satisfacción con la vida	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	4.027	[1.430-11.343]	0.008
	Vulnerabilidad media	2.395	[1.388-4.133]	0.002
Sentimientos de felicidad	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	5.709	[2.962-11.005]	0.000
	Vulnerabilidad media	1.462	[0.792-2.699]	0.225
Síntomatología	Menor vulnerabilidad	1		
	Vulnerabilidad media	2.424	[1.462-4.019]	0.001
	Mayor vulnerabilidad	5.332	[1.444-19.698]	0.012

El apoyo del adolescente también resultó significativo, por lo cual, el contexto también influiría en la AR de estudiantes de Guatemala, así como las conductas de riesgo como beber, fumar, consumir drogas, cuestiones de autoconcepto y las variables exploradas como sintomatología.

En cuanto a la muestra de Chimaltenango se encontró que ser mujer, no contar con apoyo social, ni cohesión familiar, tener limitada satisfacción con la vida, sentido de felicidad, escasa comunicación con el padre, consumo de drogas lícitas-ilícitas y rendimiento académico bajo, podrían incrementar son predictores de AR.

Tabla 43

Modelo ajustado para la muestra de Chimaltenango

		OR	(IC 95%)	<i>p</i>
Sexo	Mujer	2.627	[1.356-5.090]	0.004
Cohesión familiar	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	3.705	[1.587-8.653]	0.002
	Vulnerabilidad media	1.444	[0.819-2.546]	0.204
Apoyo social	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	0.474	[0.231-0.971]	0.041
	Vulnerabilidad media	0.434	[0.208-0.903]	0.026
Satisfacción con la vida	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	0.581	[0.101-3.331]	0.543
	Vulnerabilidad media	2.406	[1.254-4.614]	0.008
Sentido de felicidad	Bajo	1		
	Medio	6.584	[3.227-13.434]	0.000
	Alta	0.794	[0.397-1.585]	0.513
Síntomas	Menor Vulnerabilidad	1		
	Vulnerabilidad media	3.010	[1.525-5.942]	0.001

	Mayor vulnerabilidad	21.727	[1.819-259.48]	0.015
Comunicación con el padre	Menor vulnerabilidad	1		
	Mayor Vulnerabilidad	3.712	[1.925-7.157]	0.000
	Vulnerabilidad media	1.201	[0.551-2.617]	0.645
Rendimiento académico	Mayor Vulnerabilidad	1		
	Vulnerabilidad media	11.663	[1.330-102.304]	0.027
	Menor vulnerabilidad	2.524	[1.181-5.393]	0.017

Ser mujer incrementaría 2.62 veces la probabilidad de presentar puntajes altos con respecto a AR. De igual forma, presentar mayor vulnerabilidad en cuanto a cohesión familiar incrementa en 3.70 la probabilidad de presentar AR. Esto debido a que pasar tiempo libre juntos, expresar fácilmente lo que sea desea y pedirse ayuda entre los familiares podría ser visto como elementos que podrían proteger disminuir la ansiedad en las personas.

En cuanto a los otros aspectos a considerar la satisfacción con la vida y los sentimientos de felicidad que arrojaron valores de OR 0.58 y 6.58 respectivamente. Aquí se presenta una diferencia con respecto a las muestras puesto que la satisfacción con la vida parece ser de otra índole en Chimaltenango.

Aunque no se tiene certeza sobre por qué cambia el valor, muestra un indicador relevante a ser explorado de manera más detenida y con otras metodologías. Esto supone también, entender los fenómenos de la adolescencia desde perspectivas situadas en función de que los elementos que se generan en la capital no son los mismos que en el interior de la República.

De manera general, los hallazgos confirman lo que ha sido reportado en la literatura sobre el funcionamiento familiar. En este sentido, al igual que Stanton, Sexton y McDaniel (2016), esta investigación señala la importancia de reconocer el rol de la familia en el desarrollo, mantenimiento o perpetuación de problemas relacionadas con la salud mental. La dinámica familiar es fundamental para entender y predecir el comportamiento de los individuos y su adaptación a diferentes medios.

Evidentemente, las influencias recíprocas entre individuos y familias conllevan muchas más variables para entender la ansiedad, específicamente la AR como una característica más estable que podría ser una parte importante de la personalidad. De ahí, que sea importante reconocer la importancia del contexto en donde se desenvuelven los adolescentes guatemaltecos. Al comparar los modelos presentados en las Tablas 33 y 34 se observa que algunas variables no fueron significativas en ambos modelos, por ejemplo, comunicación con el padre y la madre y cohesión social.

Es interesante que un elemento que se esperaba que fuera significativo es lo relacionado con la cohesión familiar. Los datos sugieren que las relaciones familiares estrechas podrían no estar relacionado con la AR. Este hallazgo plantea retos interesantes en cuanto a la teorización puesto que implicaría que existen relaciones que podrían no necesariamente ser sanas y tenderían al desarrollo de ansiedad. Esto es más evidente en cuanto a que algunas familias podrían ser muy dependientes (y estar cohesionadas), pero esto mismo podría producir ansiedad en algunos individuos que componen el núcleo familiar. Por ello, los valores reportados para la muestra de Chimaltenango y Guatemala no muestran valores altos.

De ahí que siguientes estudios deban profundizar en variables contextuales como el efecto de las instituciones donde estudian los adolescentes, vecindario, participación en diferentes actividades y, particularmente, el estilo educativo parental (Paniagua & Juárez, 2019). Esto en función de que los estilos parentales representan el clima emocional donde se manifiestan las prácticas de crianza que puede ser relacionadas con la AR.

En este sentido, el comportamiento de los padres, que incluye conductas típicas y atípicas relacionadas con la paternidad y la maternidad, como gestos, cambios en el tono de voz, expresiones espontáneas de afecto (Darling & Steinberg, 1993) podría estar relacionada con la AR. Leerkes y Qu (2019) han señalado diferentes elementos dentro de la dinámica familiar que podrían explicar la ansiedad, pero hacen énfasis en lo relacionado al apego de los hijos hacia los padres. Señalan particularmente la importancia de a) la relación entre el tipo de cuidado que reciben los niños y el tipo de apego, b) las respuestas de los padres a las expresiones de angustia infantil (respuesta de los padres particularmente) ya que permite crear sentidos de seguridad y protección, c) los estresores y la forma en que las familias lo resuelven.

En general, estos autores, afirman que los adolescentes que fueron criados con apego seguro exhiben menos comportamientos agresivos, menos ansiedad y depresión. Además, presentan mejores habilidades de regulación emocional y más habilidades sociales.

Por ello, es importante reconocer que, para explicar la ansiedad, y específicamente la AR, se debe conocer los estilos educativos parentales, particularmente desde dos dimensiones del comportamiento de los padres: tipo de cuidado y control parental. Algunos estudios refieren más efectos negativos para las personas que han sido educadas en ambientes negligentes (Aunola et al., 2000) y autoritarios (Milevsky et al., 2007) que para aquellos que han crecido con estilos parentales democráticos.

Sin embargo, aquí es donde el contexto guatemalteco necesita más y mejores explicaciones que únicamente los estilos educativos parentales dentro de la generación de ansiedad puesto muchos padres tienen poco tiempo para compartir con sus hijos.

Conclusiones

Se encontraron valores más altos en cuanto a AR en Chimaltenango que en la muestra de Guatemala. Con respecto a la población en general, se presenta AR en 24.78%. Esto indica que, de cada 100 estudiantes, 24 tenderá percibir de forma amenazante su entorno, particularmente las mujeres (29%). Sin embargo, no podemos afirmar que estos puntajes puedan ser relacionados con psicopatologías como fobias, TEPT o trastornos de ansiedad. Al respecto, los puntajes de las pruebas aplicadas únicamente brindan parámetros para entender que las reacciones de los estudiantes a situaciones específicas tenderán a mostrar conductas ansiosas. Así, podrían tomar las cosas de manera personal, o podrían perder oportunidades por no decidirse de manera inmediata o se preocupan demasiado por situaciones que no pueden resolver o se sienten tensos constantemente.

En general los resultados de la investigación también evidencian en cuanto a AR, que los adolescentes de Chimaltenango presentan puntajes más altos con respecto a Guatemala. Sin embargo, es necesario profundizar la situación en que se presentan el fenómeno para no caer en análisis descontextualizados o simplistas.

Rauthmann, Sherman y Funder (2015) argumentan que el estudio de la condición humana pasa, necesariamente, por entender la manera en que se articula la persona y su situación. Por ello, es importante reflexionar sobre cómo las personas interpretan, mantienen sus relaciones con el mundo o se comportan ante determinadas situaciones en la cotidianeidad. Estos autores afirman que, para entender el significado de la 'situación' se debe realizar el análisis desde tres elementos: los indicios o claves (información de

composición), las características (información de significado) y clases (información de categoría).

Según Ziegler, Horstmann y Ziegler (2019) afirman que la *información de composición* (*Cues*) describe los elementos que constituye una situación objetiva. Representan estímulos físicamente presentes (dato crudo) que potencialmente pueden ser cuantificable y no posee un significado psicológico intrínseco. Rauthmann et al. (2015) afirman que se puede clasificar en categorías como personas, relaciones o interacciones, objetivos, eventos/actividades, ubicaciones y tiempo.

El siguiente nivel son *las características* que describen la información psicológica significativa de una situación. Una situación, de acuerdo con la persona, podría ser percibida agradable, estresante, exigente, entre otras. Por ello, son los significados psicológicos que se otorga a una situación. Es necesario considerar que, una misma situación, serán interpretadas de manera diferente por cada individuo (Rauthmann, Sherman, & Funder, 2015; Ziegler, Horstmann, & Ziegler, 2019). Por último, las clases referirían a situaciones que son valoradas como similares por sus características.

Esto conlleva a entender que los puntajes encontrados de AR deben ser vinculados a otras maneras de entender el funcionamiento familiar para dilucidar si realmente tienen una relación más allá de lo encontrado teóricamente dentro de este informe.

Así, en cuanto a adaptabilidad se encontró que existen una percepción generalizada de bienestar sobre la felicidad, satisfacción con la vida. Si bien se exploraron estresores como pérdida, muerte o incapacidad de un familiar, adopción, problemas emocionales, dificultades educativas, cambios en el trabajo, problemas familiares, divorcio, problemas de dinero, violencia, cambio de vivienda, nuevas parejas, falta de acceso a salud; ninguno fue significativo para ansiedad. Por ello se puede concluir que, en cuanto a las respuestas expresadas, se evidencia adaptabilidad familiar para los estresores explorados.

De igual manera, para se encontró un porcentaje de mayor vulnerabilidad relacionados con la dinámica familiar principalmente en elementos relacionados con la economía familiar. En este sentido, un mayor número de hijos y un gran número de personas viviendo en un mismo hogar, se considera altamente vulnerable debido a que los recursos no serán distribuidos equitativamente, o de hacerlo, pueden ser insuficientes.

Esto coloca a casi un 10% de las familias en situaciones de riesgo pero que, por lo menos para esta investigación, no fueron significativos en el modelo creado. De ahí que las variables a las que más se debe prestar atención sean: a) cohesión familiar, apoyo percibido del adolescente, satisfacción con la vida, sintomatología (uso de sustancias). Estas variables fueron significativas en el modelo para ambos departamentos lo cual indicaría que los programas de intervención deberían enfocarse en fortalecer estos elementos ya que representan factores de riesgo.

En Chimaltenango, además de las variables mencionadas, también apareció la comunicación con el padre y el rendimiento académico. De ahí que sea importante seguir explorando la dinámica familiar para comprender a profundidad el desarrollo de AR. Ahora mismo el alcance de la investigación se limita a brindar una línea basal para que, en un futuro no muy lejano, se pueda dar seguimiento a experiencias de vida de los sujetos evaluados.

Este es posiblemente el reto más grande que tenga la investigación en psicología durante los siguientes años puesto que se necesitan dar seguimiento a las personas para determinar si los modelos teóricos creados son predictivos de aquí a unos años.

Impacto esperado

Existen pocos estudios desde la psicología guatemalteca que hayan aportado elementos para los tomadores de decisiones basados en evidencia empírica. De hecho, este es el principal impacto esperado ya que brinda información al Ministerio de Educación y a la Escuela de Psicología de la Usac, para que se desarrollen programas de intervención basados en evidencia para hacer seguimiento de los fenómenos antes descritos.

De igual forma, esta información podría contribuir a la creación de políticas públicas que promuevan la salud mental dentro de los estudiantes y sus familias, desde una visión preventiva, y no reactiva.

La información obtenida permite crear líneas base sobre distintos fenómenos que generan inadaptación en los distintos contextos vitales en los que los jóvenes se desenvuelven, favoreciendo la mejora cualitativa de los procesos de enseñanza/aprendizaje.

Referencias

- American Psychological Association. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Affrunti, N., & Ginsburg, G. (2012). Maternal Overcontrol and Child Anxiety: The Mediating Role of Perceived Competence. *Child Psychiatry & Human Development*, 43(1), 102–112. doi:10.1007/s10578-011-0248-z
- Arnett, J. (1999). Adolescent storm and stress, reconsidered. *American Psychologist*, 54(5), 317–326. doi: 10.1037//0003-066X.54.5.317
- Ballash, N., Leyfer, O., Buckley, A.F., & Woodruff-Borden, J. (2006). Parental control in the etiology of anxiety. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 9(2), 113-133. doi:10.1007/s10567-006-0007-z.
- Baumrind, D. (2001). Authoritative parenting revisited: History and current status. En R. E. Larzelere, A. Sheffield, & A. W. Harrist (2013). *Authoritative parenting: Synthesizing nurturance and discipline for optimal child development*, (pp. 11-34). Washington, DC, US: American Psychological Association. doi:10.1037/13948-002

- Bennet, S., & Walkup, J. T. (2018). Anxiety disorders in children and adolescents: Epidemiology, pathogenesis, clinical manifestations, and course. Up to date.
- Bögels, S. M., & Brechman-Toussaint, M. L. (2006). Family issues in child anxiety: Attachment, family functioning, parental rearing and beliefs. *Clinical Psychology Review*, 26(7), 834–856. doi:10.1016/j.cpr.2005.08.001
- Bögels, S. M., Van Oosten, A., Muris, P., & Smulders, D. (2001). Familial correlates of social anxiety in children and adolescents. *Behaviour Research and Therapy*, 39(3), 273–287. doi:10.1016/S0005-7967(00)00005-X
- Bolghan–Abadi, M., Kimiaee, S.A., & Amir F. (2011). The relationship between parent's styles and their children's quality of life and mental health. *Psychology*. 2(3), 230-234. doi:10.4236/psych.2011.23036
- Bragado, C., & Bersabé, R. (2000). En busca de factores de riesgo específicos de los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes. *Ciencia y Salud*, 11(3), 351–369.
- Cooley-Quille, M., Boyd, R. C., & Grados, J. J. (2004). Feasibility of an anxiety preventive intervention for community violence exposed children. *Journal of Primary Prevention*, 25(1), 105–123. doi:10.1023/B:JOPP.0000039941.85452.ea
- Cooley-Strickland, M. R., Griffin, R. S., Darney, D., Otte, K., & Ko, J. (2011). Urban African American youth exposed to community violence: a school-based anxiety preventive intervention efficacy study. *Journal of Prevention & Intervention Community*, 39(2), 149-166. doi:10.1080/10852352.2011.556573
- Costello, E. J., Egger, H. L., Copeland, W., Erkanli, A., & Angold, A. (2005). The developmental epidemiology of anxiety disorders. *Anxiety Disorders in Children and Adolescents*, 14(4), 631–648. doi:10.1016/j.chc.2005.06.003

- Davila, J., La Greca, A. M., Starr, L. R., & Landoll, R. R. (2010). Anxiety disorders in adolescence. En J. G. Beck (Ed.), *Interpersonal Processes in the Anxiety Disorders: Implications for Understanding Psychopathology and Treatment* (pp. 97–124). Washington, DC: American Psychological Association.
- Del Río, F. J., Cabello, F., Cabello, M. A., & Aragón, J. (2017). Cuestionario de Ansiedad Estado Rasgo (STAI): análisis psicométrico y funcionamiento en una muestra de drogodependientes y controles. *Universitas Psychologica*, 17(1), 1–10.
- Eccles, J. S., Midgley, C., Wigfield, A., Buchanan, C. M., Reuman, D., Flanagan, C., & Iver, D. Mac. (1993). Development During Adolescence. *American Psychologist*, 48(2), 90–101. doi:10.1037/0003-066x.48.2.90
- Endler, N. S., & Parker, J. D. A. (1990). Stress and anxiety: Conceptual and assessment issues. *Stress Medicine*, 6(3), 243–248. doi:10.1002/smi.2460060310
- Epstein, N. B., Baldwin, L. M., & Bishop, D. S. (1983). The McMaster family assessment device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9(2), 171–180.
- Fergusson, D. M., & Woodward, L. J. (2002). Mental health, educational, and social role outcomes of adolescents with depression. *Archives of General Psychiatry*, 59(3), 225–231. doi:10.1001/archpsyc.59.3.225
- Folkman, S., & Lazarus, R. S. (1988). Coping as a mediator of emotion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(3), 466–475. doi:10.1037/0022-3514.54.3.466
- Fundación W. K. Kellogg (1996). *Familia y adolescencia: Indicadores de salud. Manual de aplicación de instrumentos*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Gómez-Ortiz, O., Casas, C., & Ortega-Ruíz, R. (2016). Ansiedad social en la adolescencia: factores psicoevolutivos y de contexto familiar. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 24(1), 29–49.

- Heider, D., Matschinger, H., Bernert, S., Alonso, J., Brugha, T. S., & Bruffaerts, R. (2008). Adverse parenting as a risk factor in the occurrence of anxiety disorders. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 43(4), 266–272. doi: 10.1007/s00127-007-0302-0
- Heller, A. S., Fox, A. S., & Davidson, R. J. (2018). Parsing affective dynamics to identify risk for mood and anxiety disorders. *Emotion*. doi:10.1037/emo0000440
- Kendall, P. C., Swan, A. J., Carper, M. M., & Hoff, A. L. (2018). Anxiety Disorders Among Children and Adolescents. En J. N. Butcher & P. C. Kendall (Eds.), *APA handbook of psychopathology: Child and adolescent psychopathology* (Vol. 2, pp. 213–230). Washington, DC: American Psychological Association.
- Knappe, S., Beesdo, K., Fehm, L., Höfler, M., Lieb, R., & Wittchen, H. U. (2009). Do parental psychopathology and unfavorable family environment predict the persistence of social phobia? *Journal of Anxiety Disorders*, 23(7), 986–994. doi:10.1016/j.janxdis.2009.06.010
- Kloos, B., Hill, J., Thomas, E., Wandersman, A., Elias, M., & Dalton, J. (2012). *Community psychology*. Belmont: Wadsworth, Cengage Learning.
- Kosters, M.P., Chinapaw, M.J., Zwaanswijk, M., Van der Wal, M.F., & Koot, H.M. (2015). Indicated prevention of childhood anxiety and depression: Results from a practice-based study up to 12 months after intervention. *American Journal of Public Health*, 105(10), 2005–2013. doi:10.2105/AJPH.2015.302742
- Lazarus, R. (1986). *Estrés y Proceso Cognitivos*. Roca editorial. Madrid.
- Lawrence, P., Rooke, S., & Creswell C., (2017). Review: Prevention of anxiety among at-risk children and adolescents – a systematic review and meta-analysis. *Child and Adolescent Mental Health*, 22(3), 118-130. doi:10.1111/camh.12226

- Liddle, I., & Macmillan, S. (2010). Evaluating the friends programme in a Scottish setting. *Educational Psychology in Practice*, 26(1), 53–67. doi:10.1080/02667360903522785
- Luebke, A., Bump, K., Fussner, L., & Rulon, K. (2014). Perceived maternal and paternal psychological control: relations to adolescent anxiety through deficits in emotion regulation. *Child Psychiatry & Human Development*, 45(5), 565–576. doi:10.1007/s10578-013-0425-3
- Martínez Monteagudo, M. C., García Fernández, J. M., & Inglés, C. J. (2013). Relaciones entre ansiedad escolar, ansiedad rasgo, ansiedad estado y depresión en una muestra de adolescentes españoles. *International Journal of Psychology & Psychological Therapy*, 13(1), 47–64.
- Merikangas, K. R. (2005). Vulnerability factors for anxiety disorders in children and adolescents. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 14(4), 649–679. doi:10.1016/j.chc.2005.06.005
- Miller, L.D., Laye-Gindhu, A., Liu, Y., March, J.S., Thordarson, D.S., & Garland, E.J. (2011). Evaluation of a preventive intervention for child anxiety in two randomized attention-control school trials. *Behavioral Research and Therapy*, 49(5), 315–323. doi:10.1016/j.brat.2011.02.006
- Morris, A. S., Cui, L., & Steinberg, L. (2013). Parenting research and themes: What we have learned and where to go next. En R. E. Larzelere, A. S. Morris, & A. W. Harrist (Eds.), *Authoritative parenting: Synthesizing nurturance and discipline for optimal child development*. (pp. 35–58). Washington, DC: American Psychological Association. doi:10.1037/13948-003

- Niditch, L., & Varela, E. (2011). Perceptions of Parenting, Emotional Self-Efficacy, and Anxiety in Youth: Test of a Mediational Model. *Child and Youth Care Forum*, 41(1), 21-35. doi: 10.1007/s10566-011-9150-x
- Padilla-Walker, L. M., Nielson, M. G., & Day, R. D. (2016). The role of parental warmth and hostility on adolescents' prosocial behavior toward multiple targets. *Journal of Family Psychology*, 30(3), 331–340. doi:10.1037/fam0000157
- Patterson, J. M. (1988). Families experiencing stress: I. The family adjustment and adaptation response model II. Applying the FAAR model to health-related issues for intervention and research. *Family Systems Medicine*, 6(2), 202–237. doi:10.1037/h0089739
- Pérez-Edgar, K., & Fox, N. A. (2005). Temperament and anxiety disorders. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 14(4), 681–706. doi:10.1016/j.chc.2005.05.008
- Power, T. G., Sleddens, E. F. C., Berge, J., Connell, L., Govig, B., Hennessy, E., ... St George, S. M. (2013). Contemporary research on parenting: conceptual, methodological, and translational issues. *Childhood Obesity*, 9(1), 87–94. doi:10.1089/chi.2013.0038
- Puac-Polanco, V., López-Soto, V., Kohn, R., Richmond, T., & Branas, C. (2015). Previous Violent Events and Mental Health Outcomes in Guatemala. *American Journal of Public Health*, 15(4), 764-771. doi:10.2105/AJPH.2014.302328
- Quim, M. (2017). Igualdad de género, un reto en educación. *Revista psicólogos*, (21), 51-63.
- Rodebaugh, T. L., Weisman, J. S., & Tonge, N. A. (2018). Anxiety disorders. En J. N. Butcher & J. M. Hooley (Eds.), *APA handbook of psychopathology:*

- Psychopathology: Understanding, assessing, and treating adult mental disorders (Vol. 1, pp. 429–454). Washington, DC: American Psychological Association.
doi:10.1038/nrdp.2017.25
- Rosellini, A. J., & Brown, T. A. (2016). Anxiousness and negative affectivity in the personality and internalizing disorders. En V. Zeigler-Hill & D. K. Marcus (Eds.), *The Dark Side of Personality: Science and Practice in Social, Personality, and Clinical Psychology* (pp. 287–305). Washington, DC: American Psychological Association. doi:10.1037/14854-015
- Spielberger, C. D. (1972). *Anxiety: Current Trends in Theory and Research*. Anxiety as an emotional state. Academic Press. doi:10.1017/CBO9781107415324.004
- Swan, A. J., & Kendall, P. C. (2016). Fear and Missing Out: Youth Anxiety and Functional Outcomes. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 23(4), 417–435.
doi:10.1111/cpsp.12169
- Tolou-Shams, M., Brogan, L., Esposito-Smythers, C., Healy, M. G., Lowery, A., Craker, L., & Brown, L. K. (2018). The role of family functioning in parenting practices of court-involved youth. *Journal of Adolescence*, 63, 165–174.
doi:10.1016/j.adolescence.2017.12.016
- Van der Bruggen, C.O., Stams, G.J., & Bögels S. M. (2008). Research review: the relation between child and parent anxiety and parental control: a meta-analytic review. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 49(12), 1257-69. doi:10.1111/j.1469-7610.2008.01898.x.
- Wolfe, B. E. (2006). An Integrative Perspective on the Anxiety Disorders. En G. Stricker & J. Gold (Eds.), *A Casebook of Psychotherapy Integration* (pp. 65–77). Washington, DC: American Psychological Association.

Woodward, L. J., & Fergusson, D. M. (2001). Life course outcomes of young people with anxiety disorders in adolescence. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40(9), 1086–1093. doi:10.1097/00004583-200109000-00018

Listado de los integrantes del equipo de investigación (en una sola hoja)

Contratados por contraparte y colaboradores

Nombre	Firma

Contratados por la Dirección General de Investigación

Nombre	Categoría	Registro de Personal	Pago		Firma
			SI	NO	
Walter O. Paniagua					
Cristabel Juárez					

Guatemala 21 de noviembre 2019

Walter Omar Paniagua Solórzano
Proyecto de Investigación 4.8.63.5.85

Lic. Roberto Barrios
Coordinador del Programa Universitario de Educación